

**RUC 2100200855-3**

**RIT 1-2024**

**DELITO DE HOMICIDIO SIMPLE, CONSUMADO**

**MINISTERIO PÚBLICO CON LUIS ENRIQUE PAREJA GUZMÁN Y  
NICOLÁS ANTONIO CORVALÁN MILLAPI**

Colina, doce de diciembre de dos mil veinticuatro.

**VISTOS Y CONSIDERANDO:**

**PRIMERO:** Individualización del tribunal, de los intervinientes y de la causa. Los días 27 y 28 de octubre, y 2 de diciembre del presente año, ante una sala del Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Colina, integrada por la juez presidente de Sala Mindy Villar Simon y por las magistradas Maite Ramírez Castillo y Massiel Guajardo Pacheco, se llevó a efecto la audiencia del juicio oral en causa **Ruc 2100200855-3; Rit 1-2024**, seguido en contra de **Luis Enrique Pareja Guzmán**, cédula de identidad N°21.206.483-1, nacido el 06 de enero de 2003, 21 años, soltero, trabajador dependiente, con domicilio en Antonia López de Bello, Pasaje Trento N°16, comuna de Recoleta, y de **Nicolás Antonio Corvalán Millapi**, cédula de identidad N°20.190.645-8, nacido el 10 de septiembre de 1999, 25 años, soltero, trabajador independiente en ferias libres, domiciliado en calle Valparaíso, sitio 18, comuna de Lampa, quienes comparecieron privados de libertad por esta causa.

El acusado Pareja Guzmán, estuvo representado en el juicio por el abogado de la Defensoría Penal Pública José Castro Fuentes.

El acusado Corvalán Millapi, estuvo representado en el juicio por la abogada de la Defensoría Penal Pública Pamela Hinojoza Díaz.

Fue parte acusadora del presente juicio el fiscal adjunto del Ministerio Público Javier Arbildua Thumala.

Oficiaron como traductores del testigo James Edius, los señores Frantz Richard Vaval y Kenson Jean Will Lexis, intérpretes del programa Visor en convenio con el Poder Judicial.

**SEGUNDO:** Acusación. Según se consignó en el auto de apertura de este juicio, el Ministerio Público dedujo acusación por los siguientes hechos: “El día 27 de febrero de 2021, a las 21.10 horas aproximadamente, frente a la casa N° 27 de la toma la Media Luna, ubicada en Manuel Montt N°3030, en la comuna de Lampa, en circunstancias que la víctima Piterson Joseph, fue abordado por los acusados Luis Enrique Pareja Guzmán y Nicolás Antonio Corvalán Millapi, quienes llegaron al lugar, el primero portando una escopeta y el segundo, un arma de fuego tipo pistola, instantes en que Corvalán percutió un disparo al suelo, en tanto Pareja le disparó con la escopeta en el tórax a la víctima ya individualizada, quien falleció a causa de una herida por escopeta en tórax”.

Los hechos precedentemente descritos, en concepto del Ministerio Público son constitutivos del delito de homicidio simple, en grado de desarrollo consumado, tipificado en

el artículo 391 N°2 del Código Penal, en el cual a los acusados les ha cabido participación en calidad de autor, de conformidad a lo dispuesto en el artículo 15 N°1 del Código Penal.

A juicio de la Fiscalía, respecto de los encartados no concurren circunstancias modificatorias de responsabilidad penal.

El órgano persecutor solicitó se imponga a cada uno de los acusados las penas de quince años y un día (15 y 1) de presidio mayor en su grado máximo, más las accesorias previstas en la ley y costas de la causa.

**TERCERO:** Alegatos de apertura. En su apertura el Ministerio Público, expuso que este es un juicio de homicidio ocurrido hace poco mas de tres años, el 27 de febrbrero de 2021, cerca de 21:00 horas. La víctima se encontraba junto a un grupo de conocidos del sector afuera de su casa en el campamento Media Luna, comuna de Lampa. Estaba con su primo de nacionalidad haitiana y otros sujetos. Al lugar, llegaron ambos acusados provistos de armas de fuego, Luis Pareja con un arma larga escopeta hechiza y Corvalán con un arma corta. Se genera una discusión, se conocían previamente porque los acusados vivían en la toma. Pareja había tenido un tema con un primo hermano de la víctima, por el arreglo de una moto, no quedó conforme con el arreglo y fue a increpar a esta persona. Era conflictivo, lo habían visto pasearse antes preguntando por el haitiano, señalando que lo quería matar. Nicolás Corvalán dispara al suelo y Luis pareja, a pocos metros del lugar, le da un escopetazo mortal a la altura del hombro y pecho a la víctima quien fallece en el lugar.

Se refirió a la prueba que rendirá en el juicio. Declararán testigos de nacionalidad haitiana. Vendrá un testigo de nombre James que es testigo presencial, primo de la víctima. Un testigo que sirvió como traductor cuando le tomaron declaración y otro vecino. Vendrán, asimismo, funcionarios de Carabineros que adoptan el procedimiento inicial. Funcionarios de la Brigada de Homicidios que realizaron posteriores diligencias en el sitio del suceso, que tomaron declaraciones a testigos y peritos que trabajaron el sitio del suceso.

Con la prueba que ha mencionado estima que logrará acreditar tanto el hecho como la participación punible de los acusados.

El **defensor de Luis Pareja Guzmán**, solicitó desde ya la absolución de su representado, porque la prueba no será suficiente para acreditar su autoría. Sostuvo que esta causa presenta problemas graves en materia de investigación. El presunto testigo ocular es de nacional haitiana. Se designa un presunto traductor, pero a la defensa no le consta que ese traductor haya contado con las certificaciones o se haya cumplido con la ley. Lo correcto es que si el funcionario policial no domina la lengua nativa del testigo debe acudir a un intérprete oficial. Ese es el principal problema, porque ¿cómo le consta a Carabineros que esa traducción sea a su ruego y que sea fiel a lo que se estaba declarando? Agregó que el creolé es un dialecto, tiene elementos que son propios de la idiosincracia del pueblo donde se realiza ese dialecto. En consecuencia, hay distintas formas de manifestación del creolé en Haití. Por ello, la defensa no da fiabilidad a las actuaciones del procedimiento. El intérprete oficial lo designa

la fiscalía o se le solicita al tribunal. El poder judicial tiene un convenio con la embajada de Haití para que se designe una persona calificada.

Por todo lo anterior, solicitó la absolución de su representado.

La defensa de Corvalán Millapi, señaló que tiene una teoría alternativa que es la absolución de su representado, quien va a declarar sobre lo mismo que ya dijo en el curso de la investigación; que no se encontraba en este lugar, en esta toma, cuando se produce el homicidio. Sin perjuicio de la prueba que anunció el fiscal, no podrá acreditar que su defendido se encontraba en esta toma, en el día y horario en que ocurren los hechos.

Por el contrario, los testigos de la defensa darán cuenta, al igual que su representado, que ese día se encontraba en un lugar diverso, en Conchalí, y las actividades que se encontraban desarrollando. De esta manera no podrá derribarse la presunción de inocencia que asiste a su defendido, por lo que solicitó su absolución.

**CUARTO:** Alegatos de clausura y palabras finales. En su clausura el Ministerio Público sostuvo que después de estas cuatro jornadas de juicio, ha logrado acreditar más allá de toda duda razonable, el ilícito por el cual han sido acusados ambos imputados.

Se refirió al día y lugar de ocurrencia. Sostuvo que se rindió bastante prueba. El Carabinero Diego Yáñez, señaló que recibieron un comunicado porque en esta toma en Lampa habría fallecido un ciudadano haitiano. Concurren al SAPU de Lampa y se les toma declaración a los testigos presenciales y de oídas en la Comisaría. El fiscal de turno instruye que concurra la Brigada de Homicidio inmediatamente, los que se hacen cargo y tienen noticias de este homicidio, el mismo día 27 de febrero de 2021, concurriendo un equipo multidisciplinario, de los cuales se escuchó por lo menos a cuatro de sus funcionarios, los cuales dividen sus funciones; unos llegan directo al SAPU de Lampa, otros a la 59° Comisaría de Lampa y también concurren al sitio del suceso. Sólo se logró empadronar a un testigo presencial de los hechos, porque el hermano de la víctima, don Fegens Joseph, es un testigo de oídas que supo por su primo James que había fallecido su hermano. Sostuvo que no pudo contar con él, porque es un ciudadano haitiano que se fue del país, pero fue posible presenciar las declaraciones de don Franckel Colas y del testigo de iniciales D.A., los cuales en lo medular señalaron que efectivamente el día 27 de febrero del año 2021, en horas de la noche, en la toma, habría ocurrido un homicidio, que esto habría sido perpetrado por dos ciudadanos chilenos, y que la víctima era un ciudadano haitiano de nombre Peterson Joseph, que era conocido y era un hombre tranquilo.

El testigo de iniciales D.A., señaló que efectivamente ese día una persona chilena a quien ubicaba se andaba paseando por el lugar con un arma y habría preguntado por un haitiano, porque quería matarlo. Después, estuvo en su casa en un culto y a los minutos sintió dos disparos. Él no se atrevió a salir inmediatamente, dice que sale a la media hora, 40 minutos, se entera que había fallecido su vecino de la casa de atrás, y que supuestamente, el autor de este homicidio habría sido el chileno que habría divisado minutos antes con un arma paseándose en

la toma señalando que iba a matar a un haitiano. Si bien es cierto no fue testigo presencial, él no vio el homicidio, esos son los dichos que le llegaron, y tampoco señaló haber hecho un reconocimiento, pero ese reconocimiento ingresó con uno de los funcionarios de la brigada de homicidio, doña Melisa Gatica.

A horas de haber ocurrido el hecho, teniendo un testigo presencial de los mismos, que declaró hoy por casi tres horas, el cual conocía perfecto al autor material del homicidio, a la persona dueña de la moto, una persona que por lo menos, y como le preguntó la defensa, habría interactuado al menos en tres oportunidades previas al homicidio con él; cuando le entregan la moto para arreglarla, cuando la devuelve con la falla y el día que vienen a reclamar por la misma y que termina en el homicidio, además de señalar reiteradas oportunidades que era una persona que vivía en esta toma y que lo ubicaba.

También se logró explicar por el oficial del caso cómo se dio con las identidades de los dos sospechosos. El mismo 28 de febrero, horas después de ocurrir los hechos, el hermano de la víctima y don James, cuando estaban intentando asociar rostros con nombres porque ubicaban a quiénes eran estas personas, llegan a estas dos personas que, como señaló el funcionario, les entregaron fotografías a color de Facebook, que venían de la cintura hacia arriba. Ellos cotejaron que efectivamente estas personas existieran, tenían los nombres completos. Efectivamente, uno de ellos vivía también ahí en la misma toma donde habrían ocurrido los hechos. Se hace una diligencia el primero de marzo, es decir, 36 horas después de ocurrido los hechos, a tres testigos, los cuales todos reconocen claramente a los acusados.

Se refirió a los reconocimientos efectuados por los testigos, Fegens Joseph, el testigo de iniciales D.A., y James Edius. Respecto de este último, dijo que también el día de hoy, reconoció en sala en forma clara y espontánea a ambos acusados, señalando en qué participó cada uno de ellos, sin dudar en lo más mínimo en estos reconocimientos. Podría haber confundido al que disparó al suelo, con el que disparó a su primo, podría no haber reconocido a nadie, pero no. Él lo conocía perfectamente, era una persona que vivía en la toma, era una persona que no se le olvidó más su rostro. Si bien no había dado unas descripciones físicas en detalle, él sabía de quién se trataba. Él lo había visto, en menos de una semana en tres oportunidades, y también vivía en el sector y lo reconoció en la sala de audiencia. En ese sentido, con la prueba de cargo, entiende que se ha logrado acreditar la participación de cada uno de los acusados, por lo que solicitó un veredicto de condena.

En su alegación de clausura, la defensa de Pareja Guzmán, refirió que aquí hay dos cosas que la defensa ha reclamado durante el juicio. Primero, el fiscal habla de que se produce por parte del testigo James un reconocimiento espontáneo y que en virtud de aquello, dada su calidad de testigo ocular, se puede dictar un veredicto condenatorio. Lo cierto es que eso es consonante con la diligencia que se incorporó mediante la declaración de los funcionarios policiales de la PDI, concretamente la señora Melissa Gatica, quien da cuenta que el señor Bustos recibió dos fotografías de una red social acerca de los acusados. Luis Pareja, por una

parte y Corvalán por la otra. En efecto, es el propio fiscal, quien le pregunta a doña Melisa si se cumplió con el protocolo institucional de reconocimiento, y la Policía de Investigaciones, contestó positivamente. Pero, el reclamo que ha hecho la defensa no es baladí.

El protocolo interinstitucional, indica que antes de colocar la fotografía en la rueda, sea de presos o de reconocimiento fotográfico, se debe contar con un antecedente previo. El propio protocolo señala que se debe indicar la edad, entre otras cosas que se exige para efectos de que esto sea legítimo o lógico, la descripción física de la forma más completa posible, sexo, edad aproximada y características físicas, tales como contextura, rasgos faciales, existencia de cicatrices, lunares, marcas y o tatuajes, entre otros. Asimismo, se levantará información sobre el tipo de vestimentas. Esta descripción previa, para efectos de un reconocimiento en sede investigativa, se puede producir en la declaración prestada ante la policía, en la denuncia ante el Ministerio Público, como interrogatorio o en la que se entere con anterioridad a la diligencia del reconocimiento.

Bajo ningún respecto se cumplió con este protocolo. Sostuvo que el señor James se negó reiteradamente a contestar las preguntas de la defensa en orden a decir qué características físicas tenía Luis Pareja Guzmán. Indicó el defensor que si se conoce a una persona, lo mínimo que se puede decir a los agentes policiales para efectos de reconocer a una persona son las características. No se acordaba de las vestimentas. Entonces, cuando habla de un reconocimiento judicial en esos términos, se trata de un reconocimiento hecho a martillazos, porque lo cierto es que si no es por el intermedio de la defensa, se habría quedado el tribunal única y exclusivamente con la primera vertiente del reconocimiento que era mirar la pantallita y decir que el señor que estaba en la pantalla y que se visualiza era el imputado. Señaló que así es simple condenar a una persona, infringiendo inclusive el propio protocolo que se invoca para estos efectos.

Aun si se asume que hay razón suficiente para estimar que los dichos del señor Edius son los correctos. Introdujo de manera íntegra la declaración que prestó el 27 de febrero del año 2021 y nada de lo que él depuso en juicio coincide con lo que señaló ante Carabineros. Generalmente los tipos de homicidio, se menosprecia al actuar de Carabineros en las primeras diligencias y acá se hizo derechamente. Por eso, todos los testigos de la Policía de Investigaciones declararon aquí que ninguno vio el parte. Refirió que fue porque el parte le da la razón a la defensa, porque aquí hay una versión que el Ministerio Público no investigó. Esta es la versión que dio el señor Franckel Colas, quien tuvo una augurosa participación en las primeras diligencias, después se descarta por todo el mundo que no tenía idea de nada, pero resulta que lo que le dijo al propio tribunal, que era una persona que no tenía estudio en interpretación, traducción, con suerte estuvo tres años en un colegio, de lo poco que se le entendió. Entonces, finalmente, ¿qué es lo que hace la Policía de Investigaciones? Echarle tierra, como dicen en el campo, a las primeras diligencias que realizó Carabineros.

Por otra parte, el propio funcionario policial, el señor Daniel Vilugrón, confirmó lo que consigna el parte policial y confirmó la declaración originaria del señor Edius, que este señor estaba con la víctima, que este señor estaba en compañía de siete sujetos más, que hubo un transcurso de tres minutos, a lo menos, entre un disparo y otro, y que luego los hechores se retiraron del lugar. Entonces, bajo esa premisa, se pregunta, si ¿existe la capacidad también de sentir miedo? ¿por qué no se retiraron del lugar? Refirió que inclusive el propio tribunal le hizo una pregunta al señor James, para efectos de que aclarara el denominado portón. Todo el mundo pensó que se refería al portón del domicilio de la víctima. No, se refería al portón de la toma. Entonces, ¿está claro el lugar de los hechos? Pareciera ser que tampoco está muy claro. Ahora, hubo un momento dado en que todo giró en torno a Luis Pareja Guzmán y toda la prueba, inclusive el señor James, dijeron que el co-imputado lo habían visto, que no vivía en la toma la Media Luna, y resulta que la propia prueba de la co-defensa indica que sí vive en la toma. Entonces, pareciera ser que hay ciertos elementos que la investigación del Ministerio Público no ha satisfecho.

El señor Bustos, declaró que a don James lo acompañó un intérprete que era de sexo femenino, que fueron a la 59° Comisaría de Carabineros, les facilitó un compartimiento y era una persona de sexo femenino. Luego el oficial de caso y la señora Gatica, antes que se le preguntara ya estaban corrigiendo que no era un intérprete de sexo femenino, sino que de sexo masculino. Luego, respecto de la insuficiencia de prueba por parte del Ministerio Público, se dice que hay un testigo de oídas que no fue posible adquirir su declaración, pero que tampoco importa porque era de oídas, el señor Joseph, pero sí importaba, porque el señor Colas era de re oídas. En efecto, le dijo al propio tribunal que no tenía idea sobre el hecho, pero sabía era que habrían reñido un momento antes con Pareja y compañía.

No hay ninguna sindicación directa que le permita sostener cuál era el tipo de armamento, calibre y de qué forma se habría producido el disparo, y esto por una simple razón. El señor James, no obstante su propia declaración firmada por él en compañía de un intérprete, dice que en la posta se enteró que era un calibre 12. En circunstancias, que él declaró que había un sujeto con determinadas vestimentas, con una pistola corta y otro con una pistola larga. Nada de eso es compatible con lo que se depuso en juicio.

Por otra parte, respecto de la causa de muerte todos los testigos, inclusive el señor James, quien en esto sí le da la razón a su declaración, señala que el hecho habría acontecido alrededor de las 21:00 horas, pero técnicamente en la Brigada de Homicidios con el médico legista dataron la muerte de la víctima entre cinco o seis horas antes de su intervención, a partir de las 12:00 o 1:00 de la madrugada. Esto da un horario entre seis y siete de la tarde. Entonces, hay un trayecto de aproximadamente tres horas, que la prueba del Ministerio Público no logra cubrir, porque aquí hay líneas de investigación que no se siguieron. Adujo que generalmente en los delitos de homicidio se supone que se les entrega a los expertos, deslizando y dejando sin ningún tipo de cobertura investigativa las primeras diligencias que hizo Carabineros, que son

las que obtienen la información de prima fase. Dicho aquello, evidentemente que visceralmente no se puede condenar. Lo que dijo el señor James tiene que tener una causa y una razón suficiente. Esa razón suficiente no está, porque no hay corroboración, ninguno de los testigos se da la razón entre ellos mismos, todos declaran cuestiones y circunstancias fácticas distintas. Tampoco está claro el lugar de los hechos, atendido lo que el propio tribunal preguntó, acerca del portón de acceso y la dinámica que se habría supeditado.

Dicho aquello, reiteró la petición de absolución.

Finalmente puntualizó, que el hecho que el co-imputado haya vivido en la toma de la Media Luna es sumamente importante, porque toda la prueba del Ministerio Público giró en torno a que había un sujeto que no vivía en la toma. Entonces, hay un aforismo que dice por ahí, quien puede lo más, puede lo menos. Entonces, si toda la investigación dice, inclusive el testigo supuestamente presencial, que el que disparó al suelo no vivía en la toma y resulta que la propia prueba de la co-defensa indica que sí vive en la toma -no está queriendo decir que sea culpable- lo que está queriendo decir es que la investigación no da, cuestión que el propio testigo ocular dice que no.

En la clausura, la defensora de Corvalán Millapi, alegó que el Ministerio Público no pudo acreditar la participación de su representado de la forma en que lo establece en el auto de apertura. Existe bastante deficiencia en la investigación y la prueba aportada. Se ha recalcado lo contundente que fue la prueba, pero esta prueba carece de la solidez para establecer una supuesta participación de su defendido.

De los testigos, que son testigos civiles, solamente aquella persona que podría tener alguna información que proporcionar sería el testigo James Edius. No quedó claro si en definitiva esta persona, un ciudadano extranjero, tenía las capacidades para enfrentarse dentro de las primeras diligencias con los funcionarios de la Comisaría para efectos de deponer respecto a lo que habría ocurrido el día 27 de febrero del 2021. Estuvo bastante controvertido cuál fue la real participación del otro ciudadano extranjero, Franckel Colas. Los funcionarios policiales trataron de explicar las razones por las cuales se le permitió (intervenir) a este tercero. Explicó el funcionario Bustos que estuvo presente para una especie de contención, no explicó si en definitiva lo asistió como intérprete. Se estableció que el Ministerio Público no entregó ninguna autorización. Muchos dijeron que se podía dar a entender. Lo cierto es que el Ministerio Público se empeñó para que en esta audiencia el testigo presencial preste la declaración a través de un intérprete. Eso es porque, en definitiva, este testigo no manejaba el idioma español. No hay certeza sobre qué fue lo que depuso (en la investigación) lo que transmitió en función el ciudadano Franckel Colas y lo que se plasmó en estas declaraciones iniciales.

Agregó que este testigo presencial habría observado a su representado disparar al suelo, pero no existe información balística respecto a la existencia de un supuesto disparo que hubiese impactado en el suelo y que se hubiese recogido durante las primeras diligencias.

Tampoco existe una descripción de la supuesta arma de fuego que portaba su representado y que ocasiona este disparo. El testigo presencial, tiene bastantes contradicciones respecto a cuáles habrían sido las armas que habrían portado tanto su representado como el coimputado.

Lo cierto es que esta causa se manejó por parte de la defensa durante todo el transcurso como una teoría absolutoria estableciendo coartada en el sentido de que su representado renunció a su derecho guardar silencio y explicitó las razones por las cuales no estaba en el lugar, explicitó el lugar en el que se encontraba el día 27 de febrero en horas de la mañana, e informó todas las actividades que realiza en una comuna totalmente diversa, la comuna de Conchalí, lo cual fue también corroborado por los testigos de la defensa. El Ministerio Público dirá, son familiares, van a corroborar la versión que entrega el imputado, pero no se le puede obligar a traer un boleto de micro, una fotografía, algún antecedente más de un hecho en particular. El persecutor no puede pretender invertir la carga de la prueba, de modo que se tenga que defender a través de medios probatorios que impidiesen poner en duda la versión de su representado. Su representado presta esta declaración durante la investigación, lo mismo que los testigos que depusieron, que fueron contestes en la fecha de ocurrencia de los hechos, en el lugar, en las razones por las cuales se condujeron tanto Nicolás Corvalán como su pareja Brisa al domicilio de la abuela en la comuna de Conchalí, dieron cuenta del trayecto que realizaron, dieron cuenta de las labores que realizaron hasta el final del día 27 de febrero de 2021.

Sostuvo que el Ministerio Público pretende atribuir cierta la participación a su representado solamente por la declaración de este testigo que no fue refrendada por un reconocimiento a través de una diligencia investigativa, a pesar de que el Ministerio Público trató de introducir esa circunstancia, no es menos cierto que a su representado se le reconoce como la persona que habría estado acompañando al chileno que dispara al primo de don James Edius, solamente a instancias de la incidencia que realiza el defensor, pero recalcó que estaba en una sala de audiencia donde su representado está sentado a su derecha, evidentemente iba a reconocer a su representado como la supuesta persona que habría visto en compañía de Luis Pareja. Esta diligencia claramente es inductiva. El testigo, al momento de levantar la mirilla, la persona que tenía a disposición de forma tan burda era su representado, quien se encuentra sentado a su lado con esposas, y evidentemente, lo podría vincular como esa persona.

Los reconocimientos que se realizaron, entiende la defensa, que no deben tener ninguna consideración por parte del tribunal. Se refirió a los testigos a los cuales se le realiza este reconocimiento. El funcionario Ricardo Monzón dio cuenta que a raíz del empadronamiento que efectuaron puerta a puerta en el sitio del suceso, tomaron conocimiento de un testigo de identidad reservada, quien señaló haber escuchado los disparos y vio la discusión de un chileno con los haitianos y que se habrían efectuado los disparos. Respecto a esta información, el funcionario señala que no declaró, pero sí pudo introducir esa declaración



y a pesar de ser un testigo de carácter presencial, no se realiza una toma de declaración y no se le realiza ningún reconocimiento fotográfico.

Por otro lado, la versión que entrega el testigo Joseph, que le da cuenta al funcionario Sebastián que, en definitiva, por rumores, él toma conocimiento que su representado habría sido uno de los autores del delito, pero no existe ninguna corroboración, no se sabe con certeza de dónde se obtuvo esa información. Se trata de un testigo de oídas que nada vio.

Sobre lo mismo, apuntó que el testigo presencial el señor Edius, a pesar de haber tenido contacto previo con el co-imputado, al momento de la declaración, no entrega ninguna característica física. Sin perjuicio que lo conocía, se le consultó en varias oportunidades, dijo que al menos lo vio en dos oportunidades, pero no indicó ninguna característica física que pudiera motivar la confección de un set fotográfico. Respecto de la inclusión de su representado en este set resulta insuficiente incluirlo por una fotografía que se obtiene de un tercero que no presta declaración.

La posición que ha tomado la defensa cobra mayor fuerza para efectos de establecer que su representado no ha tenido ninguna participación en estos hechos, porque se encontraba en un lugar diverso. El testigo de iniciales de D.A., da cuenta de que momentos previos, alrededor 19:00 horas del 27 de febrero del 2021, observa solamente a una persona, quien señala que habría andado en busca de unos haitianos para matarlos. Tampoco introduce ninguna información de que habría visto a su representado.

A su juicio la prueba es insuficiente, máxime si no hay ningún tipo de evidencia que pueda situar a su representado en el lugar de los hechos. En definitiva, la defensa entiende que el Ministerio Público no pudo establecer la supuesta participación de su representado y que la prueba que ha aportado la defensa es contundente para efectos de situarlo en un lugar totalmente diverso. Su representado no tenía ninguna razón por la cual encontrarse en ese lugar. El testigo James Edius dijo que a él no lo conocía, si bien se estableció que vivía o no vivía en la toma, pero eso no es un antecedente, que haya vivido en la toma donde ocurrieron los hechos no es suficiente para vincularlo.

Por esas consideraciones reiteró que su representado debe ser absuelto.

Finalizado el debate y previo a que tribunal se retirase a deliberar ambos acusados no emitieron palabras finales.

**QUINTO:** Declaración de los acusados. Advertidos de sus derechos en el juicio oral en particular el derecho a guardar silencio, el acusado Luis Enrique Pareja Guzmán decidió hacer uso de esta prerrogativa y no prestó declaración en el juicio.

Por su parte, el acusado **Nicolás Antonio Corvalán Millapi**, habiéndosele hecho la misma advertencia, decidió renunciar a su derecho y prestó declaración en el siguiente tenor:

El día 27 de febrero del 2021, se encontraba alrededor de las 2:00 de la tarde en la comuna de Conchalí, en casa de su tía materna Marina Montenegro Jiménez. Estuvo todo el día ahí. Almorzaron, tomaron once y después se fueron para la casa con su mujer y su hija.

Como a las 9:00 de la noche se fueron a tomar el bus. Le dieron el boleto y se fueron hacia la toma. Su mujer es Brisa Pareja Guzmán. Los fueron a dejar al bus su familia; su abuela María Vidal Jiménez, Marina Montenegro Jiménez y Baudilio Montenegro Jiménez, alrededor de las 21:00. Llegaron a Lampa alrededor de las 22:00 de la noche, a la toma Manuel Montt 3030. Cuando llegaron, ya había sucedido lo del homicidio. Se encontraba la PDI.

A su defensa, precisó que a la fecha de febrero de 2021, su domicilio era en calle Valparaíso, sitio 18 comuna de Lampa. La dirección de la tía Marina es calle Rupango, no sabe la numeración, su abuela llevaba viviendo en esa casa, en la comuna de Conchalí. Desde su casa en Manuel Montt 3030, en la toma Media Luna, comuna de Lampa, se fue a conchalí. Tomó un bus Larapinta ahí mismo en Manuel Montt, pasa por ahí mismo afuera de la toma. Estaba con su mujer Brisa y con la hija Aurora del Cielo, tenía tres años en ese entonces. Brisa estaba embarazada. Tenía casi los 9 meses. Toman el bus Larapinta y se dirigen a Cardenal Caro con Independencia, los fueron a buscar el tío y la tía, que son Marina y Baudilio. Los fueron a buscar a pie y tomaron una micro que los dejó en sitio La Palmilla, Conchalí. Fueron a la casa esperando a su abuela que llegaba a las 2:00 de la tarde. Iba a la casa de la tía porque su abuela trabajaba en Las Condes, tenía un trabajo independiente, le habían ofrecido ropa de bebe, pañales. Esas cosas se las había ofrecido a su mujer. Por eso fueron ese día a la casa de la tía a buscar cositas para el bebé que venía en camino. Estuvieron en la casa, almorzaron, conversaron, no se veían hace un par de años. Les hicieron comida. Le regalaron pañales y ropa de bebé. En un momento salió a comprar, porque ese sector no lo ubicaba mucho, fue cerca y acompañado.

Estuvo ahí hasta como un cuarto para las nueve y de ahí lo fueron a dejar al bus, su abuela, su tía y el tío. Tomaron un bus en Independencia con dirección a Lampa. El trayecto se demora como una hora, toma Panamericana y Batuco. Ese bus lo deja en Manuel Montt, es el ingreso de la toma, la calle principal.

Respecto de lo que se le acusa, se enteró después lo que había pasado, lo desconocía. Con su mujer y la hija de su mujer no se metían con los vecinos. Eran buenos para beber alcohol, no se relacionaban con esa gente.

Antes de estar privado de libertad trabajaba en la feria libre, atendía los puestos, iba a comprar verduras y frutas a La Vega.

Esto lo declaró antes en oficina del fiscal, en febrero de 2023. Dijo lo mismo.

Su tía, tío y abuela no sabe si prestaron declaración.

En el contrainterrogatorio del Fiscal, dijo que Luis Pareja el otro acusado, es hermano de su señora Brisa. A la época del 2021 vivía en la toma de Media Luna de Manuel Montt 3030. Ese día llegó cerca de las 22:00 horas. Cuando llegó ya se había producido el fallecimiento de esta persona haitiana, estaba la policía en el lugar. Pasó de largo, no se acercó a ver qué había ocurrido, eso fue al costado. Iba cargado con el coche, con muchas cosas del bebé. No vio el cuerpo de la persona. Los vecinos hablaban y hablaban en otro idioma. Él pasó de largo. Al día

siguiente fue a comprar pan y se enteró que había habido un homicidio. Se enteró del homicidio el 28 de febrero, por una “persona x”, un vecino que conocía de vista. Fue a comprar pan y él como de cahuinero, le dijo: “oye no sabí el homicidio que pasó”.

Vio que estaba la PDI con una persona muerta, pasó por ahí. No recuerda si la persona muerta era hombre o mujer.

El día 27 de febrero estaba en la casa de su tía, almorzaron carne al jugo con arroz, se quedó a tomar once, comió completos. Se fue como a las 9:00 de la noche.

En un nuevo contrainterrogatorio del Ministerio Público en virtud del artículo 329 del Código Procesal Penal, en cuanto a si la casa donde vivía en la toma era recubierta con planchas de zinc, dijo que sí, era recubierta por lata y tenía una malla verde.

El defensor del señor Pareja Guzmán no formuló preguntas.

**SEXTO:** Convenciones probatorias. Según se consignó en el auto de apertura los intervinientes no arribaron a convenciones probatorias.

**SEPTIMO:** Prueba incorporada durante el juicio oral. A fin de acreditar los hechos contenidos en la acusación fiscal y la participación de los acusados, la Fiscalía incorporó durante la audiencia de juicio oral, los siguientes medios de pruebas:

**Testimonial:**

1. Diego Eduardo Yáñez Vilugrón, cédula de identidad N°18.274.130-2, soltero, nacido el 20 de agosto 1992, 32 años, Cabo Primero de Carabineros, domiciliado en Sargento Aldea 1100, Lampa.

2. Testigo de iniciales D.A., haitiano, testigo de identidad y domicilios reservados.

3. Franckel Colas, cédula de identidad N°24.262.234-0, haitiano, nacido el 05 de diciembre de 1979, 44 años, soltero, sin trabajo actualmente, domicilio reservado por motivos de seguridad.

4. Gabriela Ignacia Astudillo Troncoso, cédula de identidad N°19.946.888-K, nacida en Chillán el 21 de diciembre de 1998, 25 años, soltera, inspectora de la Policía de Investigaciones, con domicilio en Williams Rebolledo 1717, Ñuñoa.

5. Sebastián Eduardo Bustos Péndola, cédula de identidad N°17.488.297-5, nacido el 21 de septiembre de 1990, en Santiago, 34 años, soltero, Inspector de la Policía de Investigaciones, con domicilio en Gran Avenida José Miguel Carrera 5254, San Miguel.

6. Vanessa Alejandra Arias Padilla, cédula de identidad N°18.118.636-4, nacida el 31 de marzo de 1992, en Santiago, 32 años, soltera, oficial policial de la Policía de Investigaciones, domiciliada en Williams Rebolledo 1717, Ñuñoa.

7. Melissa Andrea Gatica Rivera, cédula de identidad N°17.777.547-9, nacida el 29 de noviembre de 1990, 33 años, soltera, Subcomisario de la Policía de Investigaciones, con domicilio en calle Williams Rebolledo 1799, Ñuñoa.

8. Ricardo Andrés Monzón Toro, cédula de identidad N°18.392.631-4, nacido el 28 de enero de 1993, soltero, Subcomisario de la Policía de Investigaciones, con domicilio en avenida Errázutiz 977, Punta Arenas.

9. James Edius, cédula de identidad N°26.463.237-4, nacido el 07 de febrero de 1989, 35 años, casado, haitiano, desempleado, domicilio reservado por motivos de seguridad.

**Pericial:**

1. Maria Viviana del Rosario San Martín Herrera, cédula de identidad N°5.711.949-7, nacida el 14 de diciembre de 1946, 77 años, casada, médico tanatólogo del Servicio Médico Legal, con domicilio en Avenida La Paz 1012, comuna de Independencia, quien compareció en reemplazo de la perito Pamela Bórquez Vera de la misma institución.

2. María Alejandra Salas Rojas, cédula de identidad N°9.729.050-4, nacida el 06 de mayo de 1965, 59 años, soltera, bioquímica, perito de la Sección Bioquímica Lacrim Central, con domicilio en Avenida La Oración N°1271, comuna de Pudahuel, quien compareció en reemplazo de la perito Carolina Estuardo Parra de la misma repartición.

3. María Lilian Calderón Pizarro, cédula de identidad N°12.870.695-k, nacida el 15 de junio de 1975, 49 años, casada, perito dibujante y planimetrista de la Policía de investigaciones, con domicilio en avenida La Oración N°1271, comuna de Pudahuel.

4. Simón Acevedo Espinoza, cédula de identidad N°16.693.159-2, nacido el 10 de julio de 1987, 37 años, casado, perito balístico, oficial policial de la Policía de Investigaciones, con domicilio en La Oración 1271, comuna de Pudahuel.

**Documental:**

1. Certificado de defunción de la víctima Piterson Joseph.

2. DAU N°695743 del SAPU José Bauza Frau de la comuna de Lampa.

**Otros medios de prueba:**

1. Set de 39 fotografías anexado al informe de autopsia N° 523/2021 del Servicio Médico Legal.

2. Set de 5 fotografías anexadas al parte policial 472 de la 59ª Comisaría de Carabineros de Lampa.

3. Set de 32 fotografías anexadas al Informe Pericial Fotográfico N° 497/021 de Lacrim de la Policía de Investigaciones.

4. Un plano del sitio del suceso anexado a Informe Pericial Planimétrico N° 249/021 de Lacrim de la Policía de Investigaciones.

La defensa del acusado Nicolás Antonio Corvalán Millapi, se hizo de la prueba de cargo y además rindió la siguiente **prueba propia en el juicio**:

**Testimonial:**

1. Marina del Carmen Montenegro Jiménez, cédula de indentidad N°19.165.638-5, nacida el 31 de marzo de 1995, 29 años, soltera, dueña de casa, domiciliada en calle Rapel 5545, comuna de Conchalí.

2. Brisa del Cielo Pareja Guzmán, cédula de identidad N°20.905.282-2, nacida en Independencia el 26 de octubre de 2001, soltera, 23 años, trabajadora independiente, con domicilio en Presidente Salvador Allende N°5644, comuna de Huechuraba.

Por su parte, la defensa de Pareja Guzmán, se hizo de la prueba de cargo y **no presentó prueba propia** en el juicio oral.

Se deja constancia que el contenido íntegro de las declaraciones de los testigos y peritos, constan en el registro de audio de la audiencia de juicio oral de conformidad a lo previsto en los artículos 41 y 42 del Código Procesal Penal.

**OCTAVO:** Análisis de la prueba y elementos acreditados relativos al hecho punible. El conjunto de la prueba rendida en el juicio oral permitió acreditar los hechos como se expresará en este considerando. Previo al análisis de la prueba, es necesario sostener que las alegaciones de los intervinientes versaron sobre la participación punible atribuida a los acusados y a deficiencias de la investigación, sin que haya sido un hecho discutido la muerte de la víctima a causa del impacto de un proyectil balístico de carga múltiple, acción ejecutada por terceros, hecho que tuvo lugar el día 27 de febrero del año 2021, en interior de una toma ubicada en la comuna de Lampa.

#### **I. En cuanto al día, hora y lugar de ocurrencia de los hechos.**

Sobre estas circunstancias se contó con la declaración de testigos quienes señalaron que el día 27 de febrero del 2021 en el interior de la toma Media Luna de Lampa, ubicada en calle Manuel Montt 3030, en un horario aproximado entre las 20:00 y las 21:10 horas tuvo lugar la muerte de la víctima Piterson Joseph. En primer término, el testigo Diego Eduardo Yáñez Vilugrón, Cabo Primero de Carabineros, relató al tribunal el procedimiento que el día 27 de febrero del 2021 le correspondió adoptar en compañía del Sargento Cristián Céspedes. El procedimiento se inició a raíz de un llamado de desde la 59° Comisaría de Lampa a las 21:40 horas, aproximadamente, para trasladarse al SAPU de la misma comuna por una persona herida por arma de fuego, constando en el servicio de salud que la persona era de nacionalidad haitiana y que se encontraba fallecido. En ese contexto, se entrevistaron con un primo de la víctima de nombre James Edius, quien les relató lo sucedido, dando cuenta que los hechos ocurrieron ese mismo día a las 21:10 horas, mientras se encontraba físicamente en calle Manuel Montt 3030, frente a su casa en el N°27, de la toma Media Luna, comuna de Lampa reunido con 7 personas, entre chilenos y haitianos.

El testigo James Edius, testigo presencial de los hechos, prestó declaración en el juicio y dio cuenta que éstos ocurrieron en el día y lugar indicado. Sobre el lugar de ocurrencia el testigo señaló que ese día se encontraba llegando a su domicilio y encontró a su primo frente de la casa con un grupo de gente discutiendo. Después vivieron estos chilenos, uno de ellos disparó al piso y el otro le disparó a su primo. En otro pasaje de su declaración sostuvo que cuando regresó a su casa vio a su primo que estaba cerca del portón (que cubre la toma) y mientras hablaba con su primo vinieron estas dos personas y uno de ellos le disparó a su

primo. Asimismo, en el contrainterrogatorio del defensor del señor Pareja, a la pregunta de si los hechos tuvieron lugar frente de la casa de su primo, dijo que sí, que fue cerca del portón.

A la fecha y lugar de ocurrencia también se refirieron los funcionarios de la Brigada de Homicidios Metropolitana conformado por un equipo multidisciplinario, quienes intervinieron en la investigación. Tomaron conocimiento de los hechos a partir de una llamada del fiscal de turno y se trasladaron en primera instancia al SAPU José Bauza Frau, donde recabaron el Dato de Atención de Urgencia del fallecido, y otro equipo se dirigió a la mencionada toma Media Luna con la finalidad de levantar evidencias y practicar otras diligencias investigativas entre ellas tomar declaraciones de testigos. El referido documento de atención médica, indica que el ingreso de la víctima fue a las 20:20 horas.

En cuanto a la data de muerte de la víctima, el Subcomisario Ricardo Andrés Monzón Toro, declaró que el médico criminalista que analizó el cadáver situó la data de muerte siendo las 1:30 de la madrugada a unas 5 o 6 horas antes de esa hora. Este antecedente permite situar la muerte de la víctima en un horario aproximado entre las 19:30 y 20:30 horas. También en cuanto a estas circunstancias, el testigo reservado de iniciales D.A., refirió en su declaración que momentos previos al deceso de la víctima como a las 19:00 o 19:30 horas vio a dos chilenos, uno de ellos con un arma, quien le señaló que andaba buscando a un haitiano para matarlo, y que pasó una media hora y luego escuchó disparos.

Respecto del lugar de los hechos y evidencias encontradas, declaró la perito María Lilian Calderón Pizarro, perito dibujante y planimetrísta de la Policía de Investigaciones quien expuso el informe pericial planimétrico levantado respecto del sitio del suceso. Explicó que mediante el software Vectorworks se confeccionó un plano de planta 1 a 300 con las respectivas descripciones en el que se fijaron planimetricamente tres evidencias numeradas de 1 a 3, correspondiendo la primera a un pantalón con mancha pardorajiza, la segunda a una mancha pardorajiza y la tercera a una vainilla. Se le exhibió el plano individualizado en el N°4 de otros medios de prueba que dio cuenta de la fijación planimétrica de las evidencias en el sitio del suceso.

En consecuencia, a partir de las declaraciones de testigos, la perito, prueba documental y otros medios de prueba, es posible tener por asentado que los hechos tuvieron lugar el día 27 de septiembre del año 2021 a las afueras del domicilio de la víctima en la toma Media Luna ubicada en Manuel Montt 3030, comuna de Lampa (cerca del portón que cubre la toma), en el horario que media entre 20:00 y las 21:10 horas. Esto considerado la data de muerte establecida por el médico criminalista de la Policía de Investigaciones, entre las 19:30 y 20:30 horas como horario aproximado, unido a lo depuesto por los testigos presenciales James Edius y el testigo de iniciales D.A., que habría escuchado los disparos aproximadamente a las 19:30 o 20:00 horas, así como al certificado de defunción de la víctima que registró su fallecimiento a las 21:20 horas del día 27 de febrero de 2021. Tratándose en todo caso de horarios aproximados puesto que ninguno de los testigos fue tajante al deponer sobre esta circunstancia.

## **II. Respetto de la acción homicida y el resultado de muerte de la víctima.**

Sobre la muerte de la víctima tomaron conocimiento de este hecho el Cabo Primero de Carabineros Diego Eduardo Yáñez Vilugrón, quien recibió el primer llamado para concurrir al sitio del suceso por el fallecimiento de la víctima por un disparo por arma de fuego. En ese contexto se trasladó al recinto hospitalario en que se encontraba la víctima y se entrevistó con el médico de turno César Arias, quien le dio cuenta de la muerte a raíz de un impacto balístico en el pecho. **Se le exhibió el set fotográfico, individualizado en el N°2 de otros medios de prueba**, indicando lo siguiente: La **fotografía 1** es el lugar donde ocurrió el hecho en Manuel Montt 3030, casa 27. Lo mantenían aislado. **Fotografía 2.** Misma calle, pero otra visión. **Fotografía 3.** Se ve el polerón y rastros de sangre color café. **Fotografía 4.** Rastros color café similar a la sangre y polerón en la vía pública. **Fotografía 5.** Es una vainilla que fue encontrada en el sitio del suceso.

Asimismo, con posterioridad, el procedimiento se derivó a la Brigada de Homicidios Metropolitana, estando a cargo del equipo la Subcomisario Melissa Gatica Rivera y quedando a cargo de la investigación el Subcomisario Ricardo Monzón Toro. Ambos funcionarios policiales se refirieron de las diligencias practicadas, la concurrencia al SAPU José Bauza Frau, el examen del cadáver de la víctima que fue identificada como Piterson Joseph y las lesiones que mantenía, que corresponde a una herida contusa, compatible con entrada de proyectil balístico múltiple, ubicada en la región del hemitórax izquierdo, tercio superior.

De igual forma, la inspectora Gabriela Astudillo Troncoso se refirió al examen médico criminalista efectuado al cadáver de la víctima y reconoció en la las fotografías del **set fotográfico N°3 de otros medios de prueba del auto de apertura**, en las **fotografías 1 a la 15**, imágenes del cadáver de la víctima mientras se mantenía en el box de atención del SAPU. En particular, las **fotografías 9 y 10** muestran la herida contuso erosiva ocasionada por un arma tipo escopeta, según refirió la testigo. Las **fotografías 15 a 21** muestran vestimentas del fallecido y las **fotografías 22 a la 32** corresponden a imágenes del sitio del suceso en la toma Media Luna de Lampa, evidencia encontrada y levantada en el lugar.

Asimismo, se contó con la declaración del perito, médico tanatólogo del Servicio Médico Legal, Maria Viviana del Rosario San Martín Herrera, quien expuso en calidad de perito de reemplazo el informe de autopsia practicado a la víctima. Expuso que el contenido de la autopsia fue el peritaje de un fallecido que tenía el antecedente de haber sufrido un homicidio por una herida por escopeta. El occiso presentaba un orificio de entrada de perdigones, disparo de escopeta, en la región torácica izquierda anterior. En ese lugar se encontraron parte del taco y perdigones con lesión del lóbulo inferior del pulmón izquierdo y el corazón a nivel del ventrículo izquierdo. La muerte se produjo como consecuencia directa de este disparo.

A la perito se le exhibió el **set fotográfico individualizado en el N°1 de otros medios de prueba del auto de apertura** y reconoció en las **fotografías 1 a la 39** las imágenes

de la autopsia tomadas al cuerpo de la víctima. En particular, en las fotografías **1, 5, 6, 13 y 14** se aprecian las lesiones que mantenía la víctima en la región torácica anterior izquierda. En las **fotografías 15, 16, y 17**, la perito describió segmentos del taco de escopeta y perdigones encontrados en la región en que impactó el proyectil balístico. La **fotografía 18**, mostró la parrilla torácica izquierda por dentro. La **fotografía 19**, un acercamiento de la lesión que dejó la entrada de perdigones. La **fotografía 20**, mostró el corazón con lesiones a nivel del ventrículo izquierdo y la **fotografía 21** corresponde a lesiones por perdigones. Por su parte, las **fotografías 25 a 39** muestran imágenes del estudio radiológico efectuado al cadáver, en los que se aprecian los numerosos perdigones que quedaron incrustados en la región torácica superior izquierda la víctima, lo que se vio reflejado especialmente en las imágenes **26, 27, 28 y 29**.

En consecuencia, fue posible concluir a partir de la autopsia practicada al fallecido que la causa de muerte se produjo a consecuencia de un disparo de escopeta que impactó la región torácica izquierda anterior de su cuerpo, lesionando el lóbulo inferior del pulmón izquierdo y el corazón a nivel del ventrículo izquierdo, lesiones que le provocaron la muerte.

Sin perjuicio que en el informe pericial se señaló que no hubo participación de terceras personas, la perito explicó que dicho antecedente se trató meramente de un error de transcripción.

Por su parte, el perito balístico Simón Acevedo Espinoza analizó veintisiete fragmentos metálicos y tres trozos plásticos, obtenidos desde el cuerpo de la víctima, concluyendo que luego de las operaciones practicadas se determinó que corresponden a 27 perdigones que formaron parte de uno o más cartuchos de escopeta de calibre indeterminado, también se periciaron tres trozos plásticos que corresponderían a pétalos de un taco de un cartucho de escopeta también de calibre indeterminado.

Se incorporó como prueba documental el Dato de Atención de Urgencia del SAPU José Bauza Frau, que indica que el paciente ingresó sin signos vitales con herida en región de tórax izquierdo. En el documento se consigna las 21:20 horas.

Se incorporó, asimismo, el certificado de defunción de Piterson Joseph, RUT 26.029.085-1 emanado del Servicio de Registro Civil e Identificación de la Circunscripción Independencia, instrumento público que registra el fallecimiento de la víctima el día 27 de febrero de 2021, a las 21:20 horas, a causa de herida por escopeta en tórax anterior.

Unido a lo anterior, y según se analizará seguidamente, las declaraciones de los testigos James Edius y el testigo de iniciales D.A., permiten corroborar que el disparo a la víctima provino de la acción e terceros, y que para dar muerte a la víctima se empleó una escopeta artesanal.

En consecuencia, la ejecución del hecho con el resultado de muerte de la víctima, fue armónico con las lesiones sufridas por ella y la causa de muerte establecida en la autopsia, como en el certificado de defunción de la víctima. La conducta desplegada por el sujeto activo no puede sino ser considerada de tipo homicida en tanto lesionó a la víctima en una zona del



cuerpo donde sabido es que se ubican órganos vitales. El proyectil lesionó el lóbulo inferior del pulmón izquierdo y el corazón a nivel del ventrículo izquierdo de la víctima, heridas que le ocasionaron la muerte. La acción de disparar a la víctima en una zona de su cuerpo donde existen órganos vitales, resulta consistente con el ánimo por parte del autor de realizar la conducta incriminada consistente en provocar su muerte.

El fallecimiento de la víctima por acción de terceros se pudo establecer con la prueba de cargo rendida al efecto, a lo que se sumó que este hecho no fue controvertido ni cuestionado por las defensas.

### **III. Respetto de la vinculación de los acusados con la conducta de dar muerte de la víctima.**

En cuanto a la acción homicida que el ente persecutor atribuyó a los acusados, tal como se adelantó en el veredicto, el tribunal estimó acreditada esta hipótesis únicamente respecto del acusado Luis Pareja Guzmán.

Sobre estos hechos se contó con la declaración del testigo de identidad reservada de iniciales D.A., de nacionalidad haitiana, quien se comunicaba y entendía español, sin perjuicio que reconoció que había palabras o letras que confundía. El testigo declaró en estrados que está en Chile hace 8 años y que viene a declarar por un haitiano que falleció en el 2021. Dijo que los hechos ocurrieron atrás de su casa un día sábado en la tarde. Él tenía un culto en ese tiempo. Previo al hecho, vio a dos tipos que andaban por ahí y le dicen que van a matar a un haitiano. Pasan 30 minutos, mientras estaba en el culto, y escucha dos balazos. Vio a muchas personas afuera, preguntó que pasó y le dijeron que un chileno le disparó a un haitiano y que lo habían llevado a un consultorio.

Se le preguntó a quién vio antes de los disparos. Reiteró que eso no pasó frente a él. Antes de eso, habló con dos personas y después se metió a la casa, y en 20 o 30 minutos pasó eso. Consultado por quiénes eran esas dos personas, dijo que no sabe sus nombres, porque siempre andaban por ahí. En cuanto a si eran haitianos o chilenos, dijo que dos chilenos. Respecto si puede describirlos o si tenían armas, dijo que andaban con armas de fuego. A esas personas los había visto antes, casi eran personas de la calle, no tenían lugar físicamente. Dijo que a veces estaban en ese lugar y otras veces en otro lugar.

Aclaró que cuando salió del culto había mucha gente reunida. Ellos le dijeron que un chileno le disparó a un haitiano, que se lo llevaron al consultorio y que falleció.

Respetto de si conocía a la persona que falleció, dijo que lo conoció. Se llamaba “Piter” no sabe su apellido, pero eran vecinos. El testigo vive en el lugar desde 2019, ahí también vivía “Peter”. Era un muchacho alto. De personalidad, era tranquilo. En cuanto a si la víctima tenía problemas con algun vecino, indicó que lo que le comentan allá, es que el primo del “Piter” es un mecánico y arregló una moto del chileno. Como no tenía plata para pagarle (el chileno), ellos empiezan a pelear, a discutir. Como “Piter” y el mecánico son primos, y el chileno tenía

problemas con el mecánico, “Piter” vino a defender a su primo y empiezan a pelear. Aclaró que eso es lo que le dijo la gente que vive cerca.

También señaló que esto pasó el día 27. Luego vino la policía el día 28 y desde la 1:10 a las 1:40 le tomaron declaración.

A la defensa de Luis Pareja, dijo que “Piter” vivía en Lampa en la Media Luna, en la calle de atrás de su pasaje y que era su vecino. Consultado en relación a cuando vio a dos personas con armas de fuego, dijo que antes de fallecer la persona, los chicos hablaron con él. Le dijo: “yo tengo problema con haitiano, voy a matarlo”. Estaba como 15 metros de la casa cuando habló con él. Terminó de hablar con él y se metió para la casa. En ese momento no sabe donde estaba “Piter”. Luego, pasan 30 o 20 minutos y siente dos disparos y pregunta lo que ocurre. No se acuerda si los disparos fueron o no seguidos.

Respecto de estos sujetos dijo no saber en qué casas vivían. Los veía en las chatarras, donde venden fierros. Siempre estaban ahí. Vivían en situación de calle. En cuanto a si logró ver las armas de fuego de estos dos chilenos, dijo que sí pudo verlas. Respecto de cómo eran dijo que “una que hacen con los fierros, no sabe cómo se llama. Ellos hizo (hicieron) esa arma con los fierros. No sabe como se llama en Chile, en su país tiene un nombre”.

Consultado sobre el problema por el arreglo de una moto, dijo que eso es lo que escuchó él. Eso lo dijeron los vecinos, el primo de él (de la víctima). Cuando salió y preguntó qué pasó con el haitiano, el primo no estaba, porque fue quien se lo llevó al hospital.

A la defensa de Corvalán Millapi precisó que se encontró con los chilenos como a las 7:00 o 7:30 de la tarde, porque su culto empieza como a las 8:00. Se encuentra con estas personas y como media hora después escucha los disparos. Su culto dura como una hora y media.

Siendo contrastado con su declaración de fecha 28 de febrero 2021, a la pregunta de si en esa declaración les dijo a los funcionarios que solo vio a un sujeto, dijo que sí. En cuanto a por qué hoy dice que vio a dos sujetos, dijo que siempre vio dos personas con un arma, no dos personas con dos armas, porque los dos son amigos. Había dos personas con un arma, aunque en esa declaración dijo que vio pasar a una persona.

El testigo prestó declaración el día 28 de febrero, y posteriormente, el día 01 de marzo del mismo año, es decir dos días después del hecho reconoció en los set fotográficos que le fueron exhibidos por la Subcomisario Melissa Gatica Rivera en el set fotográfico C, imagen N°4, a la persona que el día de los hechos se encontraba merodeando la toma Media Luna, lo vio premunido de un arma de fuego, y esta misma persona, le manifestó a viva voz que andaba buscando a un haitiano para matarlo. El testigo, posteriormente, se entera por los a otras personas que residen en esta toma que le habían disparado a Piterson y que producto de esto había fallecido.

La persona reconocida correspondía al acusado Luis Pareja Guzmán según declaró en el juicio la Subcomisario Melissa Gatica Rivera, quien efectuó la diligencia de reconocimiento al testigo.

En consecuencia, nos encontramos frente a un testigo que vio a dos sujetos chilenos momentos previos al hechos, y uno de ellos correspondía a Luis Pareja Guzmán, quien portando un arma de fuego de tipo artesanal, le dijo que estaba buscando a un haitiano para matarlo. El testigo refirió que era una arma que se ellos mismos hicieron con fierros, aunque no sabía cómo llamarla o cómo era la denominación en nuestro país, por lo que debe entenderse que se trataba de un arma de tipo artesanal o hechiza. Dijo también que eran sujetos conocidos del sector, pero no sabía sus nombres. Los veía en las chatarras. Sostuvo que este encuentro ocurrió como a las 7:00 o 7:30 de la tarde, y que después de una media hora escuchó los disparos. Luego, al terminar su culto como a las 9:00 9:30 de la noche, salió a mirar y preguntó qué había pasado. Fui ahí cuando se enteró de la muerte de un ciudadano haitiano. Posteriormente, por comentarios de los vecinos y del primo de la víctima supo que el hecho tuvo lugar a raíz de un conflicto por el no pago de un arreglo de una moto.

Si bien en su declaración anterior ante la policía, el testigo señaló que vio a un sujeto portando un arma y no a dos sujetos, como declaró en estrados, el testigo aclaró que vio a dos sujetos, pero a solo uno de ellos lo vio con un arma.

El testigo dio un testimonio a horas de ocurrido el hecho y mantuvo este relato al declarar en el presente juicio oral, dando razones de sus dichos y explicando cómo interactuó con estos sujetos a quienes conocía del sector.

Prestó declaración en el juicio, un testigo presencial de los hechos, primo de la víctima de nombre James Edius, ciudadano haitiano, quien declaró con asistencia de un traductor. Si bien el testigo comprendía el idioma español, no comprendía todas las palabras y no lo hablaba con fluidez. Dijo que llegó a Chile hace 6 años, era mecánico de motos en Haití. Respecto de la muerte de su primo dijo que se llamaba Piterson Joseph quien tenía una casa en la toma en Lampa. El testigo recién había llegado a vivir en Lampa. Refirió que había un chileno que estaba arreglando una motocicleta en su casa, como no pudo arreglarla se la trajo a él. Señaló que arregló la motocicleta y que incluso tuvo que comprar una pieza para aquello. Después de arreglarla, el chileno le dijo que le faltaba una pieza. El chileno no tenía plata para pagar el arreglo. Su primo le dijo que aun así le entrega la motocicleta, porque ellos no tienen mucho dinero. Un día jueves le entregó la motocicleta. El día sábado el testigo salió del domicilio. Seguían diciendo que a la moto le faltaba una pieza. Entonces cuando su primo lo llamó volvió y vio que había una discusión. En esta discusión había chilenos y haitianos. Estaban estas dos personas que estaban armadas. Uno de ellos era el dueño de la motocicleta y el otro era alguien más. Ambos estaban armados, uno disparó en el piso. El otro disparó en el pecho de su primo. En lo que demoraron para llevarlo al consultorio, al SAPU, su primo falleció. Preciso que el dueño de la motocicleta fue el que disparó a su primo y que el otro sujeto disparó al suelo.

Recuerda que prestó declaración en Carabineros, pese a que pasado mucho tiempo.

Consultado sobre si él conocía a estos dos chilenos a que hizo referencia, dijo que el que disparó a su primo lo conoce, porque vivía en la toma. El otro no, porque al parecer no vivía en la toma. Respecto de si conocía los nombres de las personas, dijo que no. No sabe sus nombres.

Se le preguntó al testigo si es que podría reconocer a estos sujetos, no obstante que han pasado tres años. El testigo contestó que al sujeto que le disparó a su primo, si lo vé, lo va a reconocer.

En cuanto a si estaría en condiciones de reconocer al otro chileno que habría disparado al suelo. Dijo que no conocía al otro chileno, porque es el dueño de la motocicleta quien habría traído al otro chileno. No vivía en la toma, entonces no lo conocía.

Consultado si en la sala de audiencia o en la pantalla de Zoom puede reconocer al chileno que dijo que le había disparado a su primo, luego de mirar por la mirilla del biombo a todas las personas que se encuentran en la sala de audiencia, el testigo dijo que el sujeto que está sentado en la sala de audiencias fue el que disparó al piso, no fue el que le disparó al primo. Aunque no especificó a que personas de las sentadas en la sala de audiencias se refería.

Luego se le explicó al testigo que debe mirar, además, de la sala de audiencia a la pantalla de Zoom. Consultado por el fiscal, si reconoce al chileno que le disparó a su primo, y si esta persona está en algún lugar de la sala o en la pantalla de Zoom, el testigo luego de mirar la pantalla de Zoom dijo que el que está en la pantalla es quien disparó a su primo. Se dejó constancia del reconocimiento, dado que la única persona conectada a través de Zoom al juicio en ese momento, además del traductor, era el acusado Luis Pareja Guzmán.

En el contrainterrogatorio de la defensa de Pareja Guzmán, se le preguntó nuevamente si el día de los hechos estaba en la casa de su primo y el testigo contestó que él vivía en el mismo lugar que su primo. Estaba saliendo y vio al chileno, quien le dijo que le faltaba la pieza (a la motocicleta). El testigo le dijo que revisara, y lo insultó diciéndole “haitiano hueon”. Entonces el testigo, le lanzó la mano. Le hizo un gesto de mano y se fue. Después lo llamó su primo para decirle que le iban a disparar y que volviera. El testigo volvió y cuando estaba llegando a la casa, vio a su primo con este grupo de gente teniendo una discusión. Estaban ellos dos armados, el hombre de la motocicleta con alguien más. Sostuvo que: “ahí fue cuando atentaron en contra de nosotros”. También señaló que el hecho ocurrió frente a la casa de su primo, cerca del portón, haciendo referencia al cierre perimetral de la toma, según explicó el testigo a propósito de la pregunta aclaratoria del tribunal.

A la pregunta sobre qué características dio del dueño de la moto cuando declaró ante Carabineros, indicó que el dueño de la motocicleta había hablado para que le arreglaran la motocicleta. Fue su primo quien habló con él para que aceptara arreglarle la motocicleta, porque la había intentado arreglar y no lo había conseguido. Consultado nuevamente sobre qué características físicas dio del dueño de la moto cuando declaró, señaló que era un chileno, eran

chilenos que vivían cerca. Pudieron ver en Facebook y encontrar su perfil, encontrar su fotografía y entregar esta información a Carabineros. Respecto de si quién habló con el chileno a quien le iban a reparar la moto no fue él, sino su primo, indicó sí. El testigo es quien arregla las motocicletas, pero su primo, quien hablaba más español, había conversado con él, porque quería arreglar su motocicleta. Respecto de si, entonces, al dueño de la motocicleta nunca lo conoció, dijo que no es así, que vivía en la toma (el sujeto). Lo conoce, pero como su primo habla más español. Es su primo quien había conversado con él.

En cuanto a por qué lo buscó en Facebook si dice que lo conoce porque vivía en la toma. El testigo dijo que, porque no sabía su nombre, porque cuando disparó a su primo, en la Comisaría, les preguntaron si tenían su nombre. Entonces tuvieron que llamar a la gente y “les dijeron cómo era para encontrarlo en Facebook”.

Consultado si cuando dice que le preguntó a la gente cómo era, se refiere a las características físicas, indicó que no, que no preguntó sus características físicas o a quién se parece, porque al dueño de la moto lo conocía y a su vez este sujeto (el dueño de la moto) lo conocía a él.

A la pregunta de con qué arma de fuego el dueño de la moto le disparó a su primo, dijo que no puede decir qué pistola o arma, porque no sabe de armas. Fue cuando llegaron al SAPU que le dijeron que era bala de un calibre 12 y que se había esparcido dentro de su primo y que él murió.

Respecto de si cuando declaró en Carabineros dijo que conocía a los dos chilenos y que los dos vivían en la toma, dijo que no. Conoce a quien disparó a su primo, quien era el dueño de la motocicleta, pero el otro sujeto no vivía en la toma. Sobre el mismo punto sostuvo que al otro sujeto no lo conocía, que era alguien a quien veía ocasionalmente en la toma, pero podía pasar mucho tiempo sin que viera, pero el que le disparó a su primo era alguien que vivía en la toma, era alguien a quien conocía.

Además agregó que cuando pasó eso, todas las personas que estaban alrededor huyeron, que tomó a su primo, tomó un auto, lo llevaron al hospital y murió en el hospital.

En el contrainterrogatorio de la defensa de Corvalán Millapi, respecto del día de la muerte de su primo dijo que cuando se encontró con este chileno y se produjo la discusión por el tema de la moto este chileno iba solo. Frente a la consulta por el llamado que dijo que le hace su primo el testigo explicó que al principio su primo lo llamó porque el chileno había llegado a su casa para hacer discusiones. Después que su primo lo llamó, regresó a su casa, estaba saliendo, pero tuvo que regresar. Su primo en ese momento estaba cerca del portón. Indicó que su primo lo llamó, porque las personas habían dicho que iban a matarlo. Consultado sobre qué personas le dijeron eso, indicó que una persona había escuchado que estos sujetos iban a matarlo. Esa persona contactó a su primo y su primo lo llamó para que no se topara o encontrara con estas personas.

Cuando regresó vio a su primo que estaba cerca del portón y mientras hablaba con su primo llegaron las personas; uno tiró para abajo y otro tiró a su primo. En el lugar había haitianos y chilenos. Contestó, asimismo, que al dueño de la moto lo había visto antes porque vive en la toma, y lo había visto al menos dos veces antes de la muerte de su primo, cuando le fue a dejar la moto y cuando la fue a buscar.

Al igual que el testigo anterior, dos días después del hecho se efectuó una diligencia de reconocimiento en en fotográfico el día 01 de marzo del año 2021, a dicha diligencia se refirió la testigo Melissa Andrea Gatica Rivera, quien señaló que el testigo reconoció reconoce en el set fotográfico C, fotografía N° 4, al imputado Luis Pareja Guzmán, indicando de que lo conoce y que el día de los hechos había mantenido una discusión con él, producto del arreglo de una motocicleta, por cuanto este testigo es mecánico o desarrollaba las labores de mecánico en esa fecha. Posterior a esta discusión, esta persona, premunido con un arma de fuego, procede a dispararle a su primo Piterson Joseph, quien fallece. Seguidamente, en el set fotográfico B, imagen N° 6, el testigo reconoce a Nicolás Corvalán Millapi como un sujeto de la toma Media Luna y que el día de los hechos acompañaba al sujeto que le había disparado a su primo. Este sujeto también se encontraba en ese momento premunido de un arma de fuego, pero disparó hacia el suelo, no directamente a su hacia su primo Piterson.

El testigo entregó un relato con suficiente detalle acerca de las circunstancias en que se produjo la agresión de a su primo con arma de fuego, indicando que estuvo presente cuando el acusado Luis Pareja Guzmán le disparó en el pecho a su primo en el marco de una discusión por el arreglo de la moto. Explicó que este chileno, a quien reconoció posteriormente, en el set fotográfico que le fuera exhibido y que correspondía a la identidad de Pareja Guzmán, le había entregado una moto para arreglarla. Luego del arreglo no le quiso pagar, pero igualmente se la entregó. No obstante, este chileno comenzó a reclamar porque supuestamente a la moto le faltaba una pieza. El día de los hechos, el testigo iba saliendo de la casa de su primo y se cruzó con este sujeto, tuvieron una discusión, le hizo un gesto con la mano, según explicó el testigo y se fue, pero lo llamó su primo porque este sujeto había dicho que lo iba a matar. Entonces su primo lo llamó para que volviese. Encontró a su primo frente a su casa, cercano al portón de la toma Media Luna, había ciudadanos chilenos y haitianos. En ese momento llegaron al lugar los acusados quienes venían armados. Corvalán Millapi dispara al suelo y Pareja Guzmán le dispara a su primo en el pecho para luego huir del lugar.

La declaración del testigo James Edius, resultó coincidente con lo señalado por el testigo de identidad reservada de iniciales D.A., vecino de la víctima, en cuanto a que momentos previos a los disparos vio a dos sujetos chilenos, uno de ellos se encontraba armado con un arma de tipo artesanal y le dijo que estaba buscando a un haitiano para matarlo. Posteriormente, a partir del reconocimiento del testigo de iniciales D.A., se pudo determinar que uno de estos sujetos correspondía precisamente al acusado Pareja Guzmán. Ambos testigos prestaron declaración habiendo transcurrido escasas horas de hechos, y en lo

sustancial, pese al paso del tiempo, su relato se ha mantenido. Sus declaraciones en el juicio dieron cuenta de las mismas circunstancias fácticas en que se habría ocasionado la muerte a la víctima y de la intervención en este hecho de forma directa por parte de Pareja Guzmán, quien portaba un arma de tipo artesanal que fue vista por el testigo de iniciales D.A., a quien también le indicó que buscaba a un haitiano para matarlo.

Al testigo Edius, la policía le tomó declaración a escasas horas de ocurrido el hecho. En ese contexto, para efectos comprender lo que el testigo señalaba, dado que no habla con fluidez el español, se solicitó la ayuda a otro ciudadano haitiano amigo del declarante que ofició como traductor en ese relato inicial. Esta circunstancia, fue ratificada por el propio testigo de nacionalidad haitiana, de nombre Franckel Colas quien prestó declaración en el juicio oral y dijo que ayudó a traducir en el caso de Piterson Joseph. Fue traductor de James Edius y Fegens Joseph. Se le preguntó que fue lo que dijo James Edius y el testigo indicó que dijo que fue a pelear no sabe si con un chileno o extranjero, fue a pelear con alguien por una moto que James arregló. Piterson es primo de James, fueron a pelear juntos porque son familia. Edius dijo que la gente tenía armas de fuego para pelear. Piterson estaba como acompañante de Edius y una persona con pistola de fuego dispara a Piterson Joseph. Recalcó que él no estuvo presente en el hecho y que Carabineros le pidió que ayudara en la declaración de James, porque no le entendían a James.

El testigo Franckel Colas hablaba con dificultad el español lo que pudo constatarse por el tribunal, sin perjuicio de lo cual pudo darse a entender en los aspectos generales de su intervención en el hecho para traducir lo que el testigo James Edius señaló a Carabineros.

En consecuencia, el testigo Franckel Colas confirmó que su intervención se suscitó a raíz de estar presente en ese momento en el SAPU y dado que Carabineros no comprendía al testigo James Edius, de modo que en ese contexto le correspondió traducir lo que su amigo señalaba.

Sobre este mismo punto, en relación a la declaración del testigo presencial James Edius, prestó declaración el testigo Sebastián Eduardo Bustos Péndola, Inspector de la Policía de Investigaciones, quien sostuvo que formó parte del equipo de la Brigada de Homicidios Metropolitana que investigó el hecho. Respecto de las diligencias en que intervino, dijo que le correspondió concurrir a la 59° Comisaría de Lampa y presenció la declaración del testigo Fegens Joseph, quien declaró que el día el 27 de febrero en la tarde estaba afuera de su domicilio y luego, al volver a su domicilio, su primo James Edius le dice que habían asesinado a su hermano Piterson. Por comentarios en ese momento, se enteró que quienes habían asesinado a su hermano eran dos chilenos a los que conoce de vista, pero no sabe sus nombres. Con ellos no tenían problemas, pero días previos al hecho, estos sujetos habían tenido problemas con su primo debido al traspaso de una motocicleta que le habían hecho a su primo para que él la reparara. Debido a que esta reparación no se produjo porque los chilenos no le pagaron, empezaron a tener problemas, tanto con el primo como con el resto de su familia.

Asimismo, le correspondió tomar la declaración de James Edius, quien lo hizo acompañado por una amiga de nacionalidad haitiana que le servía de traductora. En su declaración señaló ser primo de la víctima, que el día de los hechos se encontraba en su domicilio en la toma ubicada en la comuna de Lampa. Alrededor de las las 21:00 horas se encontraba afuera de su domicilio conversando con su primo Piterson. En ese momento llegan al lugar dos chilenos. Venían portando armas de fuego largas de tipo artesanal. Señala que uno de estos chilenos le había pasado una motocicleta a él para que la reparara, sin embargo no pudo hacer esta reparación porque este chileno no le habría entregado el dinero para hacer los cambios correspondientes y desde ahí tenían ciertas rencilla con este sujeto. En primera instancia, el otro sujeto que acompañana al dueño de la moto, propina un disparo al piso, y posteriormente, el otro sujeto, que fue el que le pasó la moto, efectúa un disparo en contra de la víctima, lesiones que ocasionaron el fallecimiento. El testigo señala que luego de esta dinámica estos dos sujetos huyen de de la toma y el fallecido es trasladado al hospital. Indicó que pese a no conocer los nombres de estos sujetos sabe que el que le pasó la moto vive en la toma, pero no sabe sus nombres.

El testigo Bustos Péndola señaló que otra de las diligencias que le correspondió participar dice relación con que el día 28 de febrero en horas de la mañana recibió un llamado telefónico por parte del mismo Fegens Joseph, hermano del fallecido, quien le dijo que averigó los nombres de los sujetos que habrían agredido a su hermano, señalando que uno de ellos se llamaba Luis Pareja Guzmán y el otro Nicolás Corvalán y a su vez a través de mensajería les hizo llegar dos fotografías de estos sujetos. El testigo le hizo llegar la información al Inspector Ricardo Monzón quien estaba a cargo de la investigación. Con esta información buscando en la base de datos del Registro Civil se logró la identidad de dos sujetos Luis Enrique Pareja Guzmán y Nicolás Corvalán Mallipi.

Con esas identidades se confeccionaron set fotográficos de reconocimiento, pero él no participó en esa diligencia.

Finalmente, respecto de las diligencias practicadas y resultados de la investigación prestó declaración el testigo Ricardo Andrés Monzón Toro, quien estuvo a cargo de la confección del respectivo informe policial. El testigo dio cuenta de que el equipo investigativo estuvo conformado por la Subcomisario Melissa Gatica, estando él como segundo al mando, junto a oficiales policiales, un médico criminalista y personal del Laboratorio de Criminalística. En primer lugar se trasladaron al SAPU de Lampa, posteriormente, un equipo se trasladó al sitio del suceso en la Media Luna de Lampa y otro equipo se trasladó hasta la 59° Comisaría de Lampa. Se refirió al contenido de las declaraciones de los testigos Fegens Joseph hermano del fallecido y James Edius en los mismos términos que fuera señalado por el inspecor Bustos Péndola, así como a la declaración del testigo de identidad reservada y de iniciales D.A.

Dio cuenta de las diligencias realizadas en el sitio del suceso, del trabajo científico técnico y las evidencias encontradas. Por otro lado, en su calidad de oficial a cargo tomó



conocimiento del contacto telefónico por parte del testigo Fegens Joseph hacia el Inspector Sebastián Bustos Péndola enviándole fotografías de los sujetos involucrados en la muerte de su hermano y los nombres de estos sujetos, a partir de los cual se confeccionaron set de reconocimiento fotográfico que fueron exhibidos a los testigos Fegens Joseph, James Edius y al restigo de iniciales D.A. Tal como se señaló precedenentemente al resultado de los reconocimientos fotográficos se refirió en detalle la Comisario Melissa Gatica.

A partir de las declaciones de los mencionado testigos, se pudo establecer que tanto la víctima Piterson Joseph como su primo James Edius conocían a los acusados y que el día de los hechos se podrujo una discusión relacionada con la reparación de una motocicleta que el acusado Luis Pareja Guzmán había encargado al testigo James Edius. Antes de esta discusión, James Edius se encontró con Pareja Guzmán y tuvieron un altercado cuando el testigo salía de su domicilio. Posteriormente, su primo lo llamó para que regresara, porque lo buscan con intenciones de matarlo. El testigo Edius regresó a la toma y se reunió con su primo frente a su domicilio, junto a otros chilenos y haitianos. Fue en ese momento que llegaron al lugar Luis Pareja Guzmán y Nicolás Corvalán Millapi, portando armas de fuego. Corvalán Millapi efectuó un disparo al suelo, y posteriormente, Luis Pareja Guzmán con una escopeta de tipo artesanal le disparó a la víctima Piterson Joseph en el pecho ocasionándole la muerte, puesto que la víctima llegó fallecida al centro asistencial.

En el interior de la misma toma en la que se sucedieron los hechos y previo a que Pareja Guzmán efectuara el disparo mortal a la víctima, Pareja Guzmán en compañía de otro sujeto, se cruzó con el testigo de inIciales D.A., a quien el acusado Luis Pareja Guzmán, portando un arma de tipo artesanal, le señaló que andaba buscando a un haitiano para matarlo. De esta manera no puede sino concluirse que Pareja Guzmán efectuó el disparo mortal a la víctima empelando el arma de tipo artesanal con que momentos previos fue visto y dicho armamento necesariamente tuvo que corresponder a una escopeta de tipo artesanal puesto que la víctima falleció a causa de una herida por proyectil balístico de carga múltiple, cartucho de escopeta, según se concluyó en la pericia médico legal y balística.

En relación a las alegaciones de la defensa de Pareja Guzmán en torno a cuestionar la credibilidad del testigo James Edius, cabe hacer notar que los diversos intentos del abogado defensor de Pareja por evidenciar contradicciones en la declaración prestada por el testigo James Edius ante Carabineros no afectan a juicio de estas sentenciadoras la credibilidad de su testimonio. En efecto, si bien se advirtieron ciertas discordancias entre su testimonio en el juicio y la declaración que el testigo James Edius, prestó ante Carabineros de la 59° Comisaría de Lampa, en opinión de estas sentenciadoras tales discordancias discurren sobre elementos que son más bien accidentales al hecho, sin que este pueda ser éste un antecedente para restarle credibilidad al testigo, estimar que pudo haber falseado su relato o que los hechos no sucedieron cómo el testigo los relató. A mayor abundamiento, el hecho que el testigo no recordara en detalle su declaración inicial da cuenta que lo que estaba declarando en juicio era

lo que recordaba de ese momento, sin que haya tratado de justificar algunos de sus puntos de su deposición inicial o modificar su testimonio en razón de sus dichos anteriores.

En términos sustanciales, su relato se mantuvo consistente a lo largo de la investigación y fue refrendado en el juicio. Su testimonio, además, fue corroborado por otros medios probatorios, lo que fortalece la veracidad de sus dichos.

El testigo afirmó haber estado presente cuando el acusado disparó contra su primo, versión que fue confirmada por otro testigo, Fegens Joseph quien si bien no prestó declaración en el juicio su testimonio fue incorporado a partir de la declaración del Inspector Bustos Péndola. Aunque en un principio Joseph declaró a Carabineros que no presencié los hechos, sí indicó que su primo James Edius estuvo presente cuando ocurrió el disparo que le dio muerte a su hermano. Además, la presencia de Edius en el lugar de los hechos fue confirmada por el testigo de iniciales D.A., quien, tras escuchar los disparos y enterarse de la muerte de la víctima ese mismo día, salió a investigar, si bien dijo que en ese momento no estaba el primo, añadió que fue el primo quien trasladó a la víctima al hospital. Cuando Carabineros llegó al SAPU, Edius se encontraba en el recinto. En suma, la declaración del propio testigo junto con las pruebas contextuales, indican que presencié el disparo a su primo y que fue él quien trasladó a la víctima ya fallecida al SAPU.

En cuanto a las inconsistencias en su declaración, sobre el tipo de armas que portaban los sujetos, el testigo mencionó que ambos sujetos estaban armados, pero no pudo precisar de qué armas se trataba, si eran armas cortas o largas, lo que sí habría efectuado en su declaración ante Carabineros. Además, en su declaración inicial mencionó que los agresores eran siete personas, entre chilenos y haitianos, pero en el juicio dijo no recordar el número exacto, aunque sí confirmó la presencia de otras personas chilenas y haitianas en el lugar. Luego, respecto a la secuencia de los hechos, Edius declaró inicialmente que uno de los sujetos disparó al suelo, se retiraron y regresaron tres minutos después, momento en que uno de ellos disparó a su primo. Sin embargo, en el juicio, Edius rectificó la parte sobre el tiempo transcurrido, mencionando que no creía que hubieran pasado tres minutos y que los sujetos no se fueron y volvieron.

Sobre estos puntos, es importante considerar que el paso del tiempo puede afectar la memoria de un testigo, y que la declaración del testigo fue prestada en un contexto de barrera idiomática, oficiando como traductor un amigo de nombre Franckel Colas, quien si bien comprendía y hablaba el español no lo hacía con fluidez, careciendo de la instrucción necesaria para realizar este cometido, como pudo ser apreciado por el propio tribunal. No obstante que, en el marco de las primeras diligencias investigativas pudiera resultar atendible que frente a la dificultad de comunicación y la premura por obtener antecedentes, se haya requerido por la policía la ayuda a este testigo. En el juicio, Edius, contó con un traductor, lo que le permitió aclarar detalles y corregir posibles imprecisiones o elementos de su declaración inicial, correcciones que en todo caso no alteran el núcleo de la incriminación formulada, ni la

identificación del autor del hecho y su acompañante, cuestiones que se mantuvieron inalterables en el tiempo.

En cuanto a los reconocimientos fotográficos realizados, ambas defensas plantearon cuestionamientos sobre la fiabilidad de estas diligencias investigativas. Al respecto, es importante considerar que el Protocolo Interinstitucional de Reconocimiento de Imputados establece reglas mínimas para garantizar que este tipo de diligencias tenga altos niveles de fiabilidad, de modo que se pueda excluir, con un grado razonable de certeza, que se trató de un reconocimiento inducido. Estas buenas prácticas deben ser respetadas en las diligencias de reconocimiento, y la infracción de las mismas, por sí sola, no necesariamente implica que el resultado carezca de valor o que el reconocimiento haya sido inducido por el oficial investigador. En consecuencia, es necesario analizar el caso específico para determinar si el reconocimiento es confiable o no.

En el presente caso, aunque es cierto que los testigos a quienes se les exhibieron los sets fotográficos no proporcionaron características particulares o específicas de los sujetos, también es cierto que manifestaron conocerlos porque vivían o pernoctaban esporádicamente en la misma toma que ellos, y que los habían visto en otras ocasiones, aunque no conocían sus nombres. En particular, el testigo James Edius indicó en varias oportunidades que conocía a los sujetos. Al dueño de la motocicleta, días previos al hecho lo vio en al menos dos oportunidades cuando le entregó la moto y cuando fue a buscarla, aunque precisó que al individuo que disparó al suelo podía estar mucho tiempo sin verlo, pero igualmente lo había visto previamente en la toma.

Así, al ser consultado por Carabineros y luego por la policía sobre la identidad de los sujetos, Edius explicó que tuvieron que preguntar a otras personas para obtener más información y localizarlos en Facebook, sostuvo que “tuvieron que llamar a la gente, y les dijeron cómo era para encontrarlo en Facebook.” Esta aseveración debe entenderse en el contexto de lo declarado por el testigo: como no conocían los nombres de los sujetos, consultaron a otras personas para ubicar su perfil en Facebook, lo que finalmente lograron, y entregaron esa información a Carabineros, por eso es que a la pregunta siguiente, el testigo fue tajante al señalar que no preguntó características físicas, o a quien se parece, porque conocía al dueño de la moto y este sujeto también lo conocía a él (al testigo). De hecho, Fegens Joseph entregó a la policía las fotografías obtenidas de Facebook, junto con los nombres de los sujetos, lo que permitió confirmar su identidad.

Por lo tanto, en este caso se puede descartar que los funcionarios policiales hayan inducido a los testigos en cuanto a la identidad o apariencia de los acusados, ya que fueron los propios testigos quienes proporcionaron a la policía las imágenes de las redes sociales de estos sujetos y los identificaron en ellas. Previo a esta sindicación, los funcionarios policiales no sabían quiénes eran estos sujetos chilenos. Lo propio puede decirse respecto del testigo de

iniciales D.A., quien también declaró conocer al sujeto que le señaló que estaba buscando a un haitiano para matarlo, ya que vivía en el sector.

Estas circunstancias llevaban a estas sentenciadoras a concluir que los testigos pudieron identificar a los acusados porque los conocían, y no porque haya existido algún tipo de reconocimiento forzado o “a martillazos” como lo refirió el defensor de Pareja Guzmán en su alegato de clausura.

#### **IV. Prueba de la defensa y declaración del acusado Nicolás Corvalán Millapi.**

En cuanto a la prueba de la defensa de Corvalán Millapi se rindió prueba testimonial consistente en la declaración de las testigos Brisa del cielo Pareja Guzmán, pareja sentimental del acusado y madre de una hija en común, y la testigo Marina del Carmen Montenegro Jiménez, tía del acusado, quienes en términos generales señalaron que el día 27 de febrero del año 2021 el acusado se encontraba en el domicilio de la tía en la comuna de Conchalí lugar al llegó en la mañana junto a su pareja Brisa Guzmán Pareja para pasar el día y recoger ropa para el bebé que venía en camino. El testimonio de las testigos no permite desvirtuar los hechos a que se ha hecho referencia en el punto anterior en tanto se rindió prueba suficiente el juicio que permitió situar al acusado Corvalán Millapi en el sitio del suceso acompañado al acusado Luis Pareja Guzmán al menos en un rango horario entre las 20:00 a 21:10 horas, lo que contrasta con la prueba rendida por su defensa que lo sitúa en ese horario aun en la comuna de Conchalí, dado que según indicó el propio acusado habría regresado a la casa cerca de las 22:00 horas luego de ocurrido el homicidio con la presencia de la Policía de Investigaciones en el lugar. De esta manera, la prueba de cargo permitió también descartar la versión del acusado en orden a que no se habría encontrado en el sitio del suceso correspondiente a la toma, en el día y hora señaladas.

De esta manera, la prueba incorporada al juicio valorada en su conjunto resultó suficiente para acreditar la dinámica de los hechos de la forma cómo fueron planteados en la acusación, en términos que el acusado Luis Pareja Guzmán habría sido quien dio muerte a la víctima Piterson Joseph mediante un disparo efectuado con una escopeta artesanal que impactó la región torácica superior izquierda de la víctima, lesionando órganos vitales, lo que le provocó la muerte. El acusado Corvalán Millapi, por su parte, se encontraba acompañando al acusado y previo al disparo mortal propinado por Pareja Guzmán, efectuó un disparo al suelo.

**OCTAVO:** Estándar de prueba. El estándar probatorio opera sobre la base de decidir de manera fundamentada si, sobre la base de la prueba incorporada en el juicio oral penal, es posible o no justificar externamente la concurrencia de la hipótesis acusatoria. En consecuencia, se trata de valorar si el acervo probatorio resulta suficiente para emitir una decisión condenatoria más allá de toda duda razonable de conformidad a lo dispuesto en el artículo 340 del Código Procesal penal. En este contexto, es relevante mencionar lo señalado por Ferrer Beltrán respecto al estándar de prueba en materia penal, quien señala que: “Para considerar probada la hipótesis de la culpabilidad deben darse conjuntamente las siguientes

condiciones: 1) La hipótesis debe ser capaz de explicar los datos disponibles, integrándolos de forma coherente, y las predicciones de nuevos datos que la hipótesis permita formular deben haber resultado confirmadas; y 2) Deben haberse refutado todas las demás hipótesis plausibles explicativas de los mismos datos que sean compatibles con la inocencia del acusado, excluidas las meras hipótesis ad hoc”. Ferrer cita como ejemplo de una tesis ad hoc, aquella que sostuviera que todos los testigos han montado un complot en su contra (Ferrer, La valoración racional de la prueba, Editorial Marcial Pons, 2007, pp. 147-149).

Por tanto, para comprobar las dos condiciones del estándar probatorio, el Tribunal, en la valoración de la prueba debe analizar tanto la fuerza probatoria de cada medio de prueba en particular como el peso del conjunto del acervo probatorio. Evidentemente esta tarea no puede realizarse de cualquier forma, dado que en un contexto altamente institucionalizado como lo es el proceso judicial y, específicamente el proceso penal, el legislador ha establecido reglas precisas sobre el sistema de valoración de la prueba, conforme al cual el tribunal debe ejecutar esta tarea. De esta manera, conforme con lo establecido en los artículos 295 y siguientes del Código Procesal Penal, el sistema adoptado es el de la sana crítica. Este sistema implica reconocer la libertad de prueba, la libertad de valoración y el deber de fundamentación que, en el caso de la premisa menor o fáctica, conlleva respetar las máximas de la experiencia, los conocimientos científicamente afianzados y las reglas de la lógica. En lo que respecta a las reglas de la lógica, el razonamiento inductivo, que es la base de la labor jurisdiccional, conlleva respetar las reglas básicas del pensamiento, esto es, los principios de identidad, de no contradicción, de tercero excluido y el principio de razón suficiente.

**NOVENO:** Hechos acreditados. Valorada libremente la prueba según lo dispuesto en el artículo 297 del Código Procesal Penal, sin contradecir los principios de la lógica, las máximas de experiencia y los conocimientos científicamente afianzados, los sentenciadores han llegado a la conclusión de que, con los elementos de juicio incorporados durante el juicio oral, es posible dar por acreditado los siguientes hechos: “El día 27 de febrero de 2021, entre las 20:00 a 21.10 horas aproximadamente, frente una casa de la toma la Media Luna, ubicada en Manuel Montt N° 3030, llegaron al lugar Luis Enrique Pareja Guzmán y Nicolás Antonio Corvalán Millapi, el primero portando una escopeta, y el segundo, otra arma de fuego, instantes en que Corvalán percutió un disparo al suelo, en tanto Pareja le disparó con la escopeta en el tórax a Piterson Joseph, quien falleció a causa de una herida por escopeta en tórax”.

**DÉCIMO:** Elementos del tipo penal y bien jurídico protegido. Que para que se configure el delito de homicidio simple, previsto en el artículo 391 N° 2 del Código Penal, por el cual el Ministerio Público acusó, deben concurrir todos y cada uno de los elementos del tipo objetivo del delito de homicidio simple, a saber: a) Un comportamiento apto para dar muerte a un ser humano con vida independiente; b) Un resultado material consistente en la muerte del sujeto pasivo del delito, c) Una relación o vínculo causal entre la conducta típica y el resultado

fatal y, d) Que la muerte sea objetivamente imputable al riesgo jurídicamente desaprobado, inherente al comportamiento típico desplegado por el agente.

En cuanto al tipo subjetivo, la muerte del sujeto pasivo debe llevarse a cabo con dolo, esto es, con el conocimiento del riesgo jurídicamente relevante que la conducta típica crea para el bien penalmente tutelado de la vida humana independiente. De esta forma el sujeto activo debe conocer los elementos que caracterizan la conducta típica como generadora de un riesgo jurídicamente desaprobado que afecta de manera concreta a la vida humana independiente.

**UNDÉCIMO:** Configuración del tipo penal y bien jurídico penalmente tutelado. A juicio de este tribunal, y como se viene diciendo, los hechos descritos en el Considerando Noveno son constitutivos del tipo penal de homicidio simple, previsto en el artículo 391 N° 2 del Código Penal, en grado consumado, por cuanto, existió un comportamiento desplegado por el sujeto activo para dar muerte a la víctima al haberle disparado con una escopeta en la región torácica anterior izquierda, ocasionándole lesiones compatibles con dicha agresión consistentes en una lesión en el lóbulo inferior del pulmón izquierdo y el corazón a nivel del ventrículo izquierdo que le provocaron la muerte.

El resultado de la muerte se pudo constatar tal como se tuvo por acreditado, a partir del certificado de defunción de la víctima y la declaración de perito del Servicio Médico Legal, sumado al testimonio de testigos y evidencia fotográfica. En el caso de análisis se encuentra acreditado que la heridas fueron provocadas por el impacto del proyectil balístico y los perdigones que quedaron alojados en el cuerpo de la víctima, por la ubicación de la lesión cercana a órganos vitales del cuerpo humano y la dinámica en que se sucedieron los hechos, puede concluirse el ánimo del autor de querer dar muerte a la víctima. En definitiva, el sujeto activo conoce que está matando a otro y determina su actuar a la consecución de ese fin, que es lo que exige el tipo penal del artículo 391 N° 2 del Código Penal.

El delito se encuentra en grado de desarrollo consumado atendido el resultado de muerte provocado en la víctima.

**DÉCIMO SEGUNDO:** Autoría y participación respecto de Luis Pareja Guzmán. En cuanto a la participación criminal atribuida al acusado en calidad de autor del delito de homicidio simple, como se razonó en el Considerando Séptimo, la prueba rendida en el juicio oral por el persecutor penal ha resultado suficiente para establecer la autoría del acusado más allá de toda duda razonable, en el hecho punible que se le atribuyó.

Su intervención en el hecho quedó asentada a partir del testimonio del testigo presencial James Edius, quien reconoció en el marco de la investigación y en estrados al acusado Luis Pareja Guzmán como el sujeto que le disparó a su primo en el pecho con un arma de fuego dándole muerte, explicando los motivos y la dinámica en que se produjo la agresión. El acusado realizó la conducta típica de dar muerte a la víctima efectuándole un disparo con un arma de fuego dirigido a una zona del cuerpo en la que es conocido que se ubican órganos vitales. Asimismo, el testigo D.A., vecino de la víctima, reconoció al acusado

Pareja Guzmán como el sujeto que vio momentos previos a la muerte de la víctima, portando un arma de tipo artesanal “un arma con fierro hecha por ellos mismos”, y que le dijo que andaba buscando a un haitiano para matarlo. Sumado a lo anterior las lesiones que mantenía la víctima resultaron coincidentes con el relato de los testigos acerca de cómo se produjo la agresión y el arma utilizada.

La participación del acusado en el hecho quedó establecida, asimismo, a partir del testimonio de los funcionarios de la Brigada de homicidios que realizaron diligencias investigativas empadronaron a los testigos, registraron su declaración y realizaron diligencias de reconocimiento fotográficos, sumado a la restante prueba rendida en el juicio consistente en prueba documental, pericial y registros fotográficos.

Así las cosas, al acusado Pareja Guzmán le ha cabido participar en el hecho en calidad de autor de conformidad a lo dispuesto en el artículo 15 N°1 del Código Penal al haber ejecutado de propia mano la conducta de dar muerte a la víctima de una forma inmediata y directa.

**DÉCIMO TERCERO:** Decisión de absolución por el delito de homicidio simple respecto de Nicolás Corvalán Millapi. Sin perjuicio que se acreditó la existencia del hecho punible, el homicidio en la persona de la víctima, no fue posible atribuir participación en la comisión del ilícito al acusado Nicolás Corvalán Millapi.

El Ministerio Público le atribuyó al acusado Corvalán Millapi intervención como co-autor en el hecho de dar muerte a la víctima al haberla abordado en compañía de Luis Enrique Pareja Guzmán, portando armas de fuego, y haber efectuado un disparo al suelo, para posteriormente Pareja Guzmán dispararle con la escopeta en el tórax a la víctima dándole muerte. Para acreditar este aserto rindió la prueba ya ha sido analizada en el mencionado Considerando Séptimo, a partir de la cual únicamente fue posible tener por establecido que el acusado Nicolás Corvalán Millapi estuvo presente el día de los hechos y que efectuó un disparo al suelo.

El testigo James Edius sostuvo que el día de los hechos uno de los chilenos efectuó un disparo al suelo y el otro le disparó a su primo. El testigo reconoció en el set fotográfico que le fuera exhibido por los funcionarios policiales a Corvalán Millapi como la persona que acompañaba ese día a Pareja Guzmán y que efectuó el disparo al suelo. Por su parte el testigo de iniciales D.A., si bien señaló que momentos previos vio a dos sujetos chilenos uno de ellos portando un arma de fuego quien le dijo que buscaba un chileno para matarlo, no identificó al acusado Corvalán Millapi, como la persona que acompañaba a Pareja Guzmán al momento de mantener ese diálogo.

Por lo anterior, cabe preguntarse si el solo hecho de la presencia de Corvalán Millapi en el sitio del suceso ejecutando una acción consistente en efectuar un disparo al piso, no habiéndose acreditado si quiera a qué lugar en específico estuvo dirigido este disparo, si fue

cerca o lejos de la víctima, puede ser estimada como una contribución a la ejecución del hecho que justifique sancionarlo a título de autor.

A Corvalán Millapi se le atribuyó participación en los términos del artículo 15 N°1 del Código Penal. Si bien no se argumentó mayormente por el persecutor cual sería la contribución precisa del acusado al hecho, de las hipótesis que contempla la norma debe entenderse que al acusado se le atribuyó el haber tomado parte en la ejecución del hecho de una manera inmediata o directa. Si entendemos que no solo toma parte en la ejecución el hecho de forma inmediata y directa quien ejecuta de propia mano el hecho, es posible sostener que también lo hacen todos quienes cooperan o actúan de manera coordinada mientras el hecho se desarrolla, contribuyendo a su ejecución. En cualquier caso, tomar parte en la ejecución supone el despliegue de una conducta aunque sea parcial contributiva al hecho, que en la especie no fue acreditada en tanto únicamente fue probado que el acusado efectuó un disparo al suelo, sin que haya sido posible establecer cómo esa mera acción contribuyó a la conducta de dar muerte a la víctima.

Desde el punto de vista doctrinal, se afirma que la coautoría requiere un acuerdo o plan común. Conforme a la teoría del dominio funcional del hecho de Roxin<sup>1</sup>, como elemento básico para estimar que existe coautoría debe concurrir un acuerdo o decisión conjunta para la realización del contenido esencial del injusto. En la especie, no es posible concluir que Corvalán Millapi haya podido siquiera conocer la voluntad de Pareja Guzmán de dar muerte a la víctima.

En el mismo sentido, si bien no se alegó por parte del Ministerio Público una hipótesis de autoría diversa en términos del artículo 15N° 3 del Código Penal, tal intervención también debe ser desechada en tanto no se acreditó concierto previo entre los acusados para la realización del hecho punible.

De esta manera, no resultó probado que el acusado haya desplegado ninguna de las conductas típicas que describe la ley que permitirían atribuirle participación en calidad de autor, por lo que de conformidad a lo dispuesto en el artículo 340 del Código Procesal Penal, no cabe sino absolverlo por el delito por el que se le acusó.

**DÉCIMO CUARTO:** Peticiones de la audiencia de determinación de prueba. El Ministerio Público incorporó mediante lectura el extracto de filiación y antecedentes del acusado quien registra en causa Ruc 2100645924-K, Rit 4336-2021 del 3 Juzgado de Garantía, registra una condena por delito de microtráfico de fecha 08 de marzo del 2022. Si bien esta condena es posterior a los hechos por los que ha sido condenado el día de hoy, el persecutor sostuvo que en ficha caso registra una condena en causa Ruc 2000926004-9 por delito de receptación de vehículo motorizado y porte ilegal de arma de fuego; una condena por receptación en causa ruc 1800471590-6 y una condena por robo con violencia o intimidación

---

<sup>1</sup> Roxin, Claus (2014). Derecho Penal. Parte General. Tomo II. Santiago: Thomson Reuters. P. 146



en causa Ruc 1700570443-k. En consecuencia, mantenía tres condenas como adolescente por lo cual entiende el Ministerio Público que no concurren circunstancias modificatorias de responsabilidad penal a su respecto, por lo que solicitó una pena de 15 años y un día de presidio mayor en su grado máximo, accesorias legales y costas de la causa.

La defensa del acusado Luis Pareja solicitó una pena de 10 años y un día de presidio mayor en el grado medio. Sostuvo que el persecutor no ha invocado antecedente alguno para imponerla en el tramo que indica, no existe mayor extensión del mal causado conforme al artículo 69 del Código Penal. A su juicio, al momento de los hechos, su representado gozaba de irreprochable conducta anterior como adulto. Las sentencias como adolescente no debieran permear esta circunstancia mitigante, porque se trata de ordenamientos jurídicos diversos.

Solicitó se le exima de las costas y que les abone el tiempo que ha estado privado de libertad.

**DÉCIMO QUINTO:** Acoge atenuante prevista en el artículo 11 N°6 del Código Penal. Si bien el acusado registra una condena en su extracto de filiación y antecedentes la fecha de esta condena es posterior a los hechos por los que ha sido enjuiciado el día de hoy razón por la cual no puede considerarse para efectos de estimar que su conducta previa no ha sido irreprochable.

Respecto de las sanciones que el acusado registra como adolescente de acuerdo a las alegaciones efectuadas por el ente persecutor, el tribunal comparte el argumento de la defensa del acusado en cuanto a que tales anotaciones como adolescente no pueden ser consideraras para rechazar la circunstancia atenuante invocada. Es preciso señalar que si bien el acusado registra sanciones como adolescente, se trata de un sistema de responsabilidad penal diverso al consagrado para los adultos, estas corresponden a un sistema de responsabilidad penal distinto al aplicado a los adultos, regido por principios especiales enfocados en la reinserción social de los adolescentes. Por tanto, no es posible considerar dichas sanciones como condenas. Así, aunque objetivamente no se puede pasar por alto que el acusado, en su adolescencia, mostró una conducta conflictiva con la ley, también es cierto que, dado que esas infracciones fueron cometidas durante su minoría de edad, no deben ser tomadas en cuenta para excluir la circunstancia atenuante de irreprochable conducta anterior, de acuerdo con los principios que rigen este régimen especial de responsabilidad. Tal criterio ha sido asentado por buena parte de la jurisprudencia de nuestros tribunales superiores de justicia, pudiendo citarse al efecto la sentencia de la Ilma. Corte de Apelaciones Santiago, de fecha 14 de mayo del 2010. Rol 728-2010.

**DÉCIMO SEXTO:** Determinación judicial de la pena. De conformidad al artículo 391 N°2 del Código Penal el delito de homicidio simple se sanciona con la pena de presidio mayor en su grado medio a máximo. Teniendo en cuenta que respecto del condenado concurre la circunstancia atenuante de irreprochable conducta anterior el tribunal de conformidad a lo previsto en el artículo 68 inciso segundo del Código Penal no aplicará el grado máximo de la

pena, imponiéndola en el rango de presidio mayor en el grado medio. Dado que no se presentaron suficientes antecedentes que permitan concluir que en este caso se haya producido un daño de mayor extensión al inherente al delito, que justifique un aumento de la pena, el tribunal impondrá la sanción en el mínimo legal.

**DÉCIMO SÉPTIMO:** Costas. Se eximirá al acusado Luis Enrique pareja Guzmán atendida la pena a la cual ha sido condenado y el hecho que se haya encontrado representado por la defensoría Penal Pública todo lo cual hace presumir la falta de recursos económicos.

Por estas consideraciones, y visto, además, lo dispuesto en los artículos 1, 3, 11 N°6, 14 N° 1, 15 N° 1, 24, 26, 28, 50, 68, 69, 391 N° 2 del Código Penal; y artículos 47, 295, 296, 297, 324, 340, 341, 342 y 344, del Código Procesal Penal, ley 19.970 y artículo 600 del Código Orgánico de Tribunales, **se declara que:**

I. Se **absuelve** al acusado Nicolás Antonio Corvalán Millapi, de la acusación que lo sindicó como autor de un delito de homicidio simple, previsto y sancionado en el art. 391 N°2 del Código Penal, en grado de desarrollo consumado, en perjuicio de la víctima Piterson Josep, ocurrido el día 27 de febrero de 2021, en la comuna de Lampa.

II. Se **condena** al acusado **Luis Enrique Pareja Guzmán**, como autor del delito de homicidio simple, previsto y sancionado en el art. 391 N°2 del Código Penal, en grado de desarrollo consumado, en perjuicio de la víctima Piterson Josep, hecho ocurrido el día 27 de febrero de 2021, en la comuna de Lampa, a la pena de diez años y un día de presidio mayor en el grado medio e inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena,

III. La pena privativa de libertad impuesta al condenado deberá ser cumplida de manera efectiva, sirviéndole de abono el tiempo que ha permanecido privado de libertad con motivo de esta causa, lo que suma un total de 68 días, de acuerdo con el certificado emitido por la jefa de unidad de causas de este tribunal.

IV. Se exime al condenado del pago de las costas.

V. Una vez firme la presente sentencia, tómense muestras biológicas del sentenciado, determínese su huella genética, si no lo hubiere sido con anterioridad e incorpórese al Registro de Condenados, conforme al artículo 17 de la ley 19.970.

En su oportunidad, dese cumplimiento a lo dispuesto en el artículo 17 de la Ley 18.556. Oficiese al efecto.

No se ordena la devolución de los documentos y otros medios de prueba al haberse incorporado estos a través de medios tecnológicos sin que mediara entrega material de los mismos.

Ejecutoriado que sea el presente fallo, dese cumplimiento a lo dispuesto en el artículo 468 del Código Procesal Penal y, en su oportunidad, remítase copia autorizada al Juzgado de Garantía de Colina que corresponda.

Sentencia redactada por la juez Massiel Guajardo Pacheco.

Regístrese y archívese, en su oportunidad.

**RUC 2100200855-3**

**RIT 1-2024**

**SENTENCIA DICTADA POR LA SALA DEL TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL DE COLINA, PRESIDIDA POR LA JUEZ PRESIDENTE DE LA SALA MINDY VILLAR SIMON E INTEGRADA POR LAS MAGISTRADAS MAITE RAMÍREZ CASTILLO Y MASSIEL GUAJARDO PACHECO. LA PRIMERA JUEZ TITULAR DE ESTE TRIBUNAL, LAS SEGUNDAS SUPLENTE DEL MISMO.**